

Núm. 1.

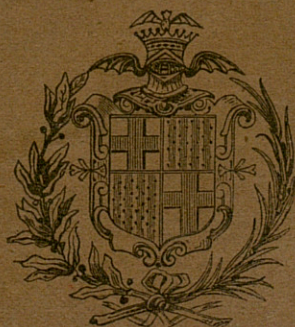
Año IV.

GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



ENERO 1892

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).

REDACTORES

Dr. Comenge (D. Luís).	Dr. Llorens (D. Ignacio).
» Farriols (D. Agustín).	» Nin y Pullés (D. José).
» Grau (D. Rosendo de).	» Pí y Gibert (D. Augusto).
» Jaques (D. Eugenio).	» Ronquillo (D. Carlos).

Secretario de la Redacción: Dr. Nogués (D. Francisco de A.)

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

<i>España y Portugal.</i>	5	<i>ptas. año.</i>
<i>Extranjero.</i>	7 ⁵⁰	» »
<i>Ultramar.</i>	10	» »

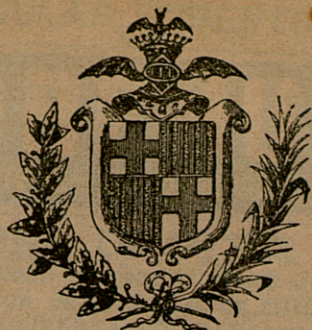
PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.

GACETA SANITARIA DE BARCELONA



GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

Órgano del Cuerpo Médico Municipal

AÑO CUARTO

BARCELONA

IMPRENTA DE LA CASA PROVINCIAL DE CARIDAD.

1892.



GACETA SANITARIA

BARCELONA

Órgano del Cuerpo Médico Municipal

AÑO CUARTO

BARCELONA

IMPRENTA DE LA CASA PROVINCIAL DE CARIDAD

1893



CÁPSULAS EUPÉPTICAS

DE

MORRHUOL

PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DEL DR PIZÁ

PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.



El **MORRHUOL** es el principio activo del aceite de hígado de bacalao; sustituye con indiscutibles ventajas las emulsiones y demás preparados de dicho aceite.

A causa del sabor desagradable y olor aromático muy pronunciado, lo encerramos en cápsulas eupépticas que contiene cada una 0'20 correspondiente á 8 gramos de aceite colorado y á 15 del blanco. Los efectos han sido notables á la dosis de 2 cápsulas diarias en los niños de 6 á 8 años, de 3 á 4 en los de 8 á 12, y de 6 á 10 en los adultos, tomadas antes de las comidas.

El Morrhuol no perturba ni afecta en lo más mínimo las vías digestivas cual sucede con el aceite administrado en cantidad algo crecida. Por el contrario, las más de las veces desde los primeros días de su administración, desaparecen los trastornos digestivos aumentando el apetito, las digestiones se facilitan y se regularizan las deposiciones. Este producto obra más rápidamente que el aceite de hígado de bacalao porque su absorción es más fácil y completa.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE MORRHUOL

Frasco, 10 reales; 12 frascos, 96 reales.

Cápsulas enapépticas de Morrhuol: hipofosfitos y euasina—Sustituyen con ventajas fácilmente apreciables la emulsión Scott y jarabe Fellows.—Frco. 16 rs.

Cápsulas eupépticas de Morrhuel creosado.—De grandes resultados en el tratamiento de las diatesis depauperantes, tuberculosis, escorbuto, escrófula y afecciones de corazón.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas enépticas de Morrhuel iodo-ferruginoso.—Poderoso reconstituyente y anti-díscrasico en las afecciones escrofulosas, anemia y clorosis.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de Morrhuol: fosfato de cal y euasina.—Reconstituyente de los pulmones, centros nerviosos y aparato óseo.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de MIRTOL—De resultado positivo en las afecciones de las vías respiratorias; especialmente en la broncoectasia, bronquitis fétida, asma catarral, neurosis cardíaca, etc.—Frasco, 10 reales.

Cápsulas eupépticas de Eter amílico valeriánico.—Específico de las enfermedades nerviosas, neuralgias, hemicránea, cólicos hepáticos, nefríticos y uterinos. —Frasco, 10 reales.

Cápsulas cupépticas de hemoglobina soluble de Pizá.—Principio ferruginoso natural, reparador de los Glóbulos de la sangre; el mejor reconstituyente de la *anemia*, *clorosis*, debilidad general y que no produce nunca dolores de estómago ni estreñimiento de vientre. Cada cápsula contiene 0,20 gramos de hemoglobina.—Frasco, 12 reales.

Cápsulas eupépticas de Terpinol.—Diurético modificador de las secreciones catarrales, enfermedades de las vías respiratorias y génito-urinarias.—Frasco, 10 rs.

Cápsulas eupépticas de hipnono.—Procuran el sueño sin excitación y tienen las ventajas del cloral sin tener sus inconvenientes.—Frasco, 10 reales.

Se remiten por correo á cambio de sellos.—En venta, farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona y principales farmacias de España y América.

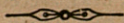
ELIXIR
Coca del Perú, nogal y Colombo
É HIPOFOSFITOS

PREPARADO POR

GORGOT (farmacéutico)

Rambla de las Flores, 8

BARCELONA.



Las experiencias que á solicitud nuestra han verificado varios médicos de Barcelona y otros puntos, nos han animado á ofrecer un producto capaz de satisfacer los deseos del más exigente facultativo, por cuanto observarán con ventaja la acción tónico-analéptica, digestiva y reconstituyente, superando á muchos preparados de aplicación idéntica.

Frasco, 3 pesetas.

DOSIS.—Una cucharada grande para los adultos, y pequeña para los niños antes de las comidas, mezclada con partes iguales de agua.

Se expende en las principales farmacias.

Depósito general, Farmacia Gorgot.—BARCELONA.

DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS ENFERMOS Y SUS CURATIVOS DIETÉTICOS

—❖ por el Dr. J. Bäuer —❖

La traducción castellana de la notable obra, del ilustre profesor de Munich, forma un tomo cerca de 400 páginas esmeradamente impresas en buen papel, siendo su precio 5 pesetas en toda España, y se halla de venta en la Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, Preciados, 33, Madrid, y en las principales librerías.

❖ Convalecencias. — Anemia. — Clorosis. ❖

GRAJEAS GAYLLARD

Tónico • Analéptico • Reconstituyentes
A BASE DE HIERRO Y PEPSINA

Depositorio general en España:

GORGOT, FARMACÉUTICO.—RAMBLA DE LAS FLORES, 8, BARCELONA

De venta en todas las farmacias.—Precio, 2 pesetas frasco.

❖ Escrófulas. — Dismenorrea. — Amenorrea. ❖

AGENDA MÉDICA PARA BOLSILLO

ó Libro de Memoria para el año de 1892

Para uso de los Médicos, Cirujanos, Farmacéuticos y Veterinarios, bajo la dirección facultativa del Médico del Hospital General D. Antonio ESPINA Y CAPO.—CONTIENE: *El Diario en blanco para facilitar al médico el anotar las visitas que tiene que hacer en tal ó cual día, así como las que tiene que hacer diariamente.*—Calendario.—Tablas de reducción de monedas y sistema decimal.—Ferro-carriles.—Establecimientos de baños.—Tarifa de Correos.—**Memorandum Terapéutico.**—*Formulario magistral.*—Venenos y contravenenos.—*Aguas minerales.*—Leyes y decretos de 1891.—Escuelas y Facultades.—Cuerpo de Sanidad militar.—Sección de Sanidad de la Armada.—Sociedades médicas.—Colegio de farmacéuticos.—Médicos forenses.—Hospitales.—Museos.—Periódicos.—Lista de los facultativos.—Calles, etc.

NUEVO DE LA AGENDA PARA 1892

Acetol.—Ácidos: alántico, canfórico, cresotínico, paracresotónico, piroleñoso.—Actinomeris.—Alantol.—Amilo.—Apol.—Aristol.—Bálsamo de Gurgum.—Benzoato de: litina, magnesia, sosa.—Benzanilida.—Borato de bismutol.—Bromoformol.—Bromol.—Bromuro de níquel.—Buxina.—Cafeína (Trioxiduro de).—Cicutina.—Cloralamido.—Cloruro salolado.—Creolina (Nuevas fórmulas de).—Cresol.—Crisarobina.—Cresilol.—Cresotinato de sosa.—Cresilato de sosa.—Digital.—Desinfectol.—Eteres glicerizados.—Eucaliptol.—Exalgina.—Gelatina medicamentosa.—Goa.—Hidrato de amileno.—Hidroquinona.—Hidroacetina.—Ioduro de fósforo.—Jambu).—Kolas.—Kefir.—Lactosa.—Lanolina.—Laurel rosa.—Lobelia.—Lysol.—Metilol.—Napelina.—Naftoles.—Osmico (Acido).—Peptonatos.—Quinina; sus equivalentes terapéuticos.—Salicilatos de: amonio, antimonio, boro, cal, hierro, litina, mercurio, quinina, zinc.—Sulfuro de carbono.—Trinitrina.—Wintergreen (Esencia de).—Artículo original: **ANTISEPSIA INTERNA.**—Precios: Desde 2 pesetas hasta 46.—Se hallará de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é hijos, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

GABINETE PNEUMOTERAPICO

PARA EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO

BAJO LA DIRECCIÓN DE

—❧ D. M. MASÓ MORERA ❧—

Antiguo médico del Hospital de Sta. Cruz y del Cuerpo Médico-municipal

Consulta de 2 á 4.—Calle Riera San Juan, 12, 1.º, 1.ª

Tratamiento de la tisis, asma, bronquitis, catarro pulmonar crónico, coqueluche, etc., por medio del aire comprimido, aire enrarecido, oxígeno, ázoe, inhalaciones medicamentosas de creosota, brea, esencia de trementina, eucaliptol, etc.

LECCIONES DE PATOLOGÍA INTERNA

POR EL

—(DR. LIEBERMEISTER)—

versión española del Dr. D. Manuel Carreras

El Dr. Liebermeister es uno de los clínicos alemanes que mayor renombre han adquirido en el mundo científico, así que no es extraño que sus **Lecciones de Patología interna** (*Enfermedades del sistema nervioso*) se traduzcan á varios idiomas, y que hayan sido también acogidas en Alemania, Italia, Bélgica y hasta en la misma Francia. De esperar es, pues, que obtengan igual éxito en España. Forma esta obra un volumen de 400 páginas, en 8.º francés.

Precio: 6 pesetas en toda España

Se halla de venta en la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUJÍA PRÁCTICAS, Pizarro, 13, 1.º, Madrid, y en las principales librerías.

INSTITUTO DE VACUNACIÓN ANIMAL

DEL

—❧ DR. MACAYA ❧—

Pelayo, 34, bajos.—Barcelona

Premiado en Palermo, Barcelona, Granada y París: único en España que ha obtenido tales distinciones.

Venta de linfa vacuna animal: precio especial para señores Médicos y Farmacéuticos:

Una docena tubos, ptas.	15
Media » » »	8'50
Dos » » »	3'50

Pulpa vacuna en cristales:	
Una docena, ptas.	20
Media » » »	12
Un cristal » » »	3
Polvo vacuna, el frasco	20

Envíos á vuelta de correo.—Pago anticipado en sellos ó libranzas.



Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

SUMARIO

Sección científica: Datos para el conocimiento del contagio sifilítico, por el Dr. Pi Gibert.—Higiene del corazón, por D. Antonio Espina y Capo.—Artículo bibliográfico con un tanto de divagaciones, por el Dr. Carlos Ronquillo.—Los encantos de la reina, por el Dr. L. Comenge.—**Revista general de medicina y cirugía:** Eliminación de los productos tóxicos en la fiebre tifoidea, según el tratamiento.—Prolapso del útero histeropexia.—Tratamiento del forúnculo y del antrax por el ácido bórico.—La aprensión y su tratamiento.—Pulmonía.—El régimen alimenticio en las enfermedades del estómago, por los Dres. Grau y Nogués.—**Formulario para el cáncer del estómago.**—**Fórmulas**—**Estadística demográfico-médica:** Cuadro de defunciones, nacimientos y matrimonios que han tenido lugar durante el mes de diciembre de 1891, por el Dr. Nin y Pulles.—**Demografía médica de Barcelona:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico-municipal, durante el mes de diciembre de 1891, por el Dr. P. Giralt.—**Instituto de Higiene práctica:** Servicios de desinfección practicados durante el mes de diciembre de 1891.—**Higiene especial.** Mes de diciembre de 1891.—**Publicaciones recibidas.**—**Anuncios.**

SECCION CIENTÍFICA

DATOS PARA EL CONOCIMIENTO DEL CONTAGIO SIFILÍTICO

POR EL DR. PI GIBERT.

Historia de la cuestión.—No me detendré en exponer las diversas opiniones que han patrocinado autores ilustres acerca de si la enfermedad sifilítica era conocida desde remota antigüedad, ó si fué un contagio importado por los españoles cuando el descubrimiento de las Américas, al que se dió el nombre de *enfermedad ó mal de las buas*.

Si, por una parte, para algunos las afecciones descritas por los hebreos como lepra han de ser imputadas á la sífilis, viendo en ellas un argumento en contra de la importación americana de esta enfermedad, y si, por otra parte, otros ven en la descripción de dichas afecciones una prueba patente de que la sífilis no fué conocida de los antiguos, yo creo que cuando los textos faltan ó han de atravesar arroyos tan distintos como los que nos ofrecen las lenguas semi-

ticas con las indo-europeas, no es extraño que los tales textos se desfiguren, y por lo tanto más que á la tradición escrita ó hablada, hemos de dar crédito á lo que nuestra razón nos manifieste.

¿Repugna á la razón la existencia de la sífilis desde el origen del hombre? No. ¿Puede ésta atenuarse? Sí. ¿Puede haber habido en el siglo xv una recrudescencia del mal, ya sea por las condiciones en que se hallaba Europa, ó ya por el descubrimiento de las Américas? Sin duda alguna.

Sentada ya la posibilidad de la remota existencia de la sífilis, así como su posible atenuación y su probable evolución hacia la virulencia en períodos distintos, veamos cuáles han sido los esfuerzos de los investigadores para saber en qué consistía este contagio.

No expondré las absurdas teorías de los siglos anteriores acerca de la esencia del mal, pues entiendo que el error es siempre nocivo; pero ya que en este siglo, á favor de los grandes adelantos llevados á cabo por la perfección realizada en los microscopios, nos hallamos en la verdadera senda positiva, cual es la de considerar á las enfermedades contagiosas como modificaciones del organismo enfermo determinadas por la presencia de elementos vivos, que viniendo del exterior se desarrollan, multiplican y propagan en el organismo atacado; creo pues, que en el contagio sífilítico hemos de hallar gérmenes patógenos.

Citaré á título de inventario los principales descubrimientos que se han hecho hasta la fecha acerca de este contagio, para extenderme luego en los hallazgos que tienen verdadero interés científico.

El vibrio lineola de Donné, 1837.—Los micrococcus de Hallier, 1869.—El esporo de Klotzsch, 1870.—La cripta sífilítica de Salisbury, 1870.—Los corpúsculos brillantes de Losterfer, 1872.—La helicomonada de Klebs, 1878, á la que, 1887, da el nombre de bacilos de la sífilis.—El esporo y el micelio de color cobrizo de Culter, 1878.—La forma de zooglea de Pisarewski, 1880.—Los micrococcus unidos en dos ó tres ejemplares de Aufrecht, 1881, el cual en 1887 los considera análogos á los de Disse.—Los micrococcus de Obraszow, 1881.—Los esporos ovales ó cilíndricos de color rosado de Haberkern, 1881.—Los micrococcus unidos en forma de bacilos de Birch-Hirschfeld, 1882.—Las dos especies de bacilos y de micrococos de Martineau y Hamonic, 1882, considerados los primeros por Klebs como análogos á los suyos.—Los micrococcus de Letnik, 1883.—Los micrococcus de Barduzzi, 1884.—Los micrococcus de Tarnery, 1884.—Los micrococcus formando grupos de

6-7 ejemplares de Hugo Marcus, 1884.—El bacilo sedicente de la sífilis de Lustgarten y de Doutrelepont, 1884.—Su idéntico ó su *alter ille* ó su *doppelgänger*, llamado bacilo del esmegma de Alvarez y Tavel, 1885, y de Matterstock y Bitter, 1886.—Los coccus de Carmelo Andrónico, 1885 (?).—El bacilo extraído de la sangre de sífilíticos de F. S. Eve, y A. Linguard, 1885.—Los streptococcus de Kassowitz y Hochsinger, 1886; y finalmente el diplococcus ó el sedicente *bacilo de doble punto* de Disse y Taguchi, 1887, que éstos consideran análogo á los de Aufrecht y Birch-Hirschfeld.

Sin embargo, de todos los hallazgos que anteceden, sólo el de Lustgarten parece estar encaminado á la resolución del origen del contagio sífilítico.

Lustgarten publicó en el mes de noviembre de 1884, su comunicación previa en la cual dice haber hallado unos bacilos característicos en un goma y en dos esclerosis sífilíticas. En el mes de diciembre del mismo año, participó Doutrelepont á la Sociedad de física y terapéutica del bajo Rhin, el hallazgo de un bacilo parecido al de la tuberculosis y al de la lepra en una esclerosis sífilítica, en dos anchos condilomas, en una pápula y en un goma también sífilíticos, el cual se ofrecía aislado ó en grupos de número muy insignificante. A principios del año siguiente, apareció el trabajo detallado de Lustgarten, el cual versaba acerca de sus investigaciones practicadas en tres gomas, tres pápulas, un bubón indolente y seis preparaciones de secreciones sífilíticas, habiendo hallado constantemente en todos estos objetos examinados el bacilo característico, por cual motivo se creyó autorizado para declararlo específico, tanto más, cuanto el examen de dos chancros blandos resultó completamente negativo. En julio del mismo año, Doutrelepont dió cuenta de sus investigaciones practicadas en nueve esclerosis sífilíticas del prepucio y grandes labios, en un condiloma lateral de los grandes labios, en otro de los pequeños labios, en cinco pápulas de la mejilla mentón, pecho, escroto y cara interna del muslo, en un goma, en la secreción de un chancro indurado del labio superior y en la sangre de un individuo que ofrecía la roseola sífilítica, habiendo encontrado en todos ellos un número insignificante, pero no interrumpido de los bacilos característicos, así como unos montones de granulaciones que él consideró como formas involutivas de los bacilos.

Posteriormente Doutrelepont, ha vuelto á señalar la presencia del bacilo de Lustgarten en 3 esclerosis del prepucio, en un ancho condiloma del gran labio y en un goma situado paralelamente al seno venoso longitudinal.

En la misma época que los primeros exámenes indicados, Mamat-terstock en una primera serie de 100 cortes de tejido de producciones sifilíticas, en una segunda de 300 cortes y en 150 laminillas cargadas de secreción de productos sifilíticos, pudo confirmar lo dicho por Lustgarten, puesto que halló el bacilo característico en estas piezas, y no lo encontró en 50 exámenes de secreciones no sifilíticas. Más tarde, Köbner sólo hizo hallazgos positivos del bacilo de Lustgarten en algunos cortes de tejido y en secreciones sifilíticas, mientras que en dos gomas fueron completamente negativos.

Al finalizar el año 1885, comunica Zeissl que á pesar del examen de los cortes de 9 esclerosis y una placa mucosa sifilíticas, sólo en un corte halló el bacilo que estudiamos. En cambio, Baumgarten comprobó la presencia de dichos bacilos en los primeros cortes de tejido de una esclerosis sifilítica reciente, valiéndose del método de De-Giacomi-Gottstein, bacilos que no había podido observar con el método de Lustgarten. También hallaron el bacilo de éste Leloir, Cornil y Babes, si bien estos últimos creen que su significación etiológica, ha recibido una fuerte sacudida con el descubrimiento del bacilo del esmegma.

Texo en 1888, examinó pus procedente de pápulas destruídas y secreción de placas mucosas localizadas en distintas regiones del cuerpo, encontrando algunos bacilos de Lustgarten. Los exámenes de chancros y de gomas sifilíticos, le mostraron igualmente bacilos si bien en escaso número.

En el mismo año, Fordyce examinó 28 casos de lesiones sifilíticas secretantes, secreción de seis anchos condilomas de la vulva, cinco secreciones chancrosas de genitales masculinos, de cuatro placas mucosas bucales, de un ancho condiloma de las cercanías del ano, de una úlcera dudosa del periné, de pemfigo sifilítico infantil, de un goma ulcerado de la nariz, de tres sifilides pápulo-serpigímasas del brazo, de una úlcera sifilítica tardía del escroto, de dos úlceras tardías del paladar, de dos sifilides papulosas de la piel y otras dos secreciones chancrosas del labio, obteniendo quince resultados positivos y haciendo notar que los bacilos sifilíticos se hallaban con más constancia en los sitios del cuerpo en que el calor animal es constante y en las secreciones estancadas; observó igualmente cortes de tejidos sifilíticos correspondientes á cinco esclerosis del prepucio, una esclerosis del labio y un ancho condiloma del gran labio, encontrando en casi todas estas neoformaciones escasos bacilos de Lustgarten, puesto que sólo los halló en el condiloma y en la esle-

rosis del labio; y como contraprueba examinó esmegma prepucial, secreción de los genitales femeninos, secreción de la mucosa bucal, sarro dentario y cerumen de individuos no sifilíticos, habiendo encontrado en las dos primeras secreciones, bacilos iguales á los de Lustgarten.

Lewy, en 1889, cita en su Disertación inaugural el hallazgo de los bacilos de Lustgarten en un ancho condiloma de la vulva y señala sus diferencias con los del esmegma; y Kamen dice haber encontrado el bacilo de Lustgarten, en los esputos de un niño de 9 años atacado de sífilis hereditaria.

El Dr. Cajal, en su tratado de Anatomía patológica general de 1890, dice que ha examinado centenares de cortes de condilomas, sifilides hipertróficas, gomas, etc., y sólo ha logrado ver tras largos meses de ensayos, 4 ó 5 células emigrantes con bacilos largos y encorvados, los cuales sólo se observaban en las lesiones sifilíticas cercanas á la piel, mientras que faltaban siempre en los gomas de los huesos, cerebro, hígado, etc.

Yo puedo decir que durante los dos años que estuve de jefe de Clínica del Hospital de Higiene de Ntra Sra. de las Mercedes y en su Dispensario, en las numerosas preparaciones de secreciones sifilíticas que tuve ocasión de examinar, sólo pude ver el bacilo de Lustgarten, en una preparación de secreción de un chancro indurado y esto valiéndome del método de Giacomini.

Morfología de este bacilo.—Es análogo en tamaño y forma al tuberculoso, pues tiene de 3 á 7 μ de largo por 0'3 μ de ancho, y se presenta con mucha frecuencia encorvado ú onduloso á manera de S y raras veces recto, ofreciendo sus extremos ligeramente condensados á veces en forma de botón. Es muy común ver en su interior ó cortando sus contornos á modo de muesca, unas pequeñas vacuolas ovoides, brillantes y dispuestas á igual distancia para cada bacilo, como se observan en el tuberculífero de Koch. Estas vacuolas han sido consideradas por Lustgarten como esporos que no se han coloreado, siendo su número para cada bacilo de 4 á 6. No es raro que sólo se coloren los esporos, y entonces aparecen los bacilos moniliformes. Cuando los bacilos de Lustgarten son cortos y ofrecen un extremo condensado por la corvadura que tienen, aparecen como bacilos vírgulas.

Biología del bacilo de Lustgarten.—El medio más favorable y tal vez único para el desarrollo de este bacilo, es sin duda alguna el organismo humano. En los cortes de tejidos sifilíticos, se le halla en

escaso número la mayoría de las veces solitario ó formando grupos de dos ó más ejemplares, dispuestos en líneas paralelas ó cruzadas y situado en los límites de la infiltración sifilítica, ya libre en el tejido intersticial ó ya en el interior de las células infiltradas. Por el poco número de bacilos que se encuentran, se puede suponer que su crecimiento debe ser lento y muy tardía la fase de germinación de sus esporos.

No deja de ser un hecho muy notable, que merece llamar la atención de los que se dedican al estudio de la etiología de las enfermedades, que la lepra, la tuberculosis y la sífilis que tantos parentescos nos ofrecen bajo los puntos de vista clínico y anatómo-patológico, nos muestran unas formas bacilares tan parecidas.

Métodos de coloración del bacilo de Lustgarten.—Método de Lustgarten.—Se toma secreción de alguna manifestación sifilítica supurante, y se coloca sobre la laminilla en capa espesa, se pasa una sola vez por la llama y se deja durante 12 ó 24 horas en un baño colorante de agua de anilina con violeta de genciana, según la fórmula Weigert-Koch, colocándolo durante las dos últimas horas en la estufa á 40° C. Transcurrido este tiempo, se lava la laminilla en agua destilada, y se sumerge por espacio de 10 segundos en una solución de permanganato potásico al 1 ó 1 $\frac{1}{2}$ por 100. La laminilla en contacto con este líquido, se rodea de copos parduzcos de óxido mangánico que desaparecen lavándola por algunos segundos, en una solución concentrada de ácido sulfuroso, el cual reduce al anterior en óxido manganeso, formándose al propio tiempo un sulfato de manganeso incoloro con desprendimiento de ácido sulfhídrico. Se repiten de 4 á 6 veces los baños decolorante y aclarante, quedando así sólo teñidos los bacilos de Lustgarten. Luego se lava la laminilla en agua destilada, y si se quiere se deshidrata en el alcohol, aclarándola con la esencia de clavo ó de cedro, y se monta en el bálsamo del Canadá.

Método de De-Giacomi.—Cargada la laminilla de secreción sifilítica, se la trata por una solución compuesta de una poca cantidad de agua fenicada al 5 por 100 y algunas gotas de una solución alcohólica de fuxina, dejándola en ella por espacio de 24 horas y cuidando de elevar rápidamente la temperatura, hasta la ebullición al finalizar éstas. Entonces se lava en una solución débil de percloruro de hierro, 3 gotas bastan por 50 gramos de agua, y se decolora en la misma solución normal concentrada. El percloruro no parece tener ninguna acción especial, siendo debida la decoloración al exceso de ácido que contiene, de modo que se podría sustituir por una so-

lución equivalente de ácido clorhídrico. Después la laminilla se lava en agua destilada, deshidratándola en el alcohol y, aclarándola con la esencia de clavo, se encierra en el bálsamo.

Método de Lewy.—Coloración rápida con solución de fuxina fenicada y decoloración con agua destilada acidulada con ácido nítrico, clorhídrico ó acético. El baño decolorante no se puede prolongar más allá de 30 á 45 segundos, porque se decoloran los bacilos.

Métodos de coloración del bacilo de Lustgarten en los cortes de tejido de producciones sífilíticas.—Lustgarten se sirve del método ya indicado para las laminillas, con la diferencia de que en lugar de lavar los cortes en agua destilada al salir del baño colorante, los lava en alcohol durante algunos minutos.

Métodos de Gottstein y de Lewy.—Son el mismo proceder de De-Giacomi, con la diferencia de que Gottstein unas veces usa el violeta de genciana y otras la fuxina en agua de anilina, y Lewy utiliza el violeta de metilo en solución acuosa de timol.

Método de doble coloración de Doutrelepon y Schütz.—Verificados los cortes por congelación, se pasan á una solución de cloruro de sodio al 0'5 por 100, se trasladan al alcohol absoluto y se sumergen luego por espacio de 24 á 48 horas en un baño colorante, que puede ser una solución acuosa de violeta de genciana ó de metilo, ó, también según Brieger, este último en solución de timol al 1 por 100. Los cortes se decoloran después en ácido nítrico al 1 por 15 de agua durante algunos segundos, lavándolos luego en alcohol á 60 por 100 por espacio de 5 á 10 minutos. Se recolora por medio de una solución acuosa recientemente preparada de zafranina, se lava de nuevo en alcohol al 60 por 100, se deshidrata en el alcohol absoluto, se aclara con la esencia de cedro y se monta en el bálsamo. Entonces examinado al microscopio, se ven los bacilos teñidos de azul, los núcleos y los tejidos de un rojo claro y las células plasmáticas azules con el núcleo rojo.

Descripción del bacilo del esmegma que morfológicamente se confunde con el de Lustgarten.—La prioridad acerca del descubrimiento de aquel bacilo, dió lugar á una réplica muy bien razonada por parte de uno de los legítimos descubridores, que lo fueron Alvarez y Tavel, dirigida contra las pretensiones de Matterstock y Bitter, de la cual resulta que, si bien éstos podían haber comunicado oralmente el día 6 de junio de 1885, en la Sociedad Físico-Médica de Wurzburg, el hallazgo de un bacilo en individuos no sífilíticos parecido al de

Lustgarten, en cambio ellos en la segunda mitad del mes de agosto de 1885, publicaron una extensa comunicación en el Boletín de la Academia de Medicina de París, y en otros periódicos relativa al descubrimiento de un bacilo esmegmático. Además, parece ser que Alvarez y Tavel en sus investigaciones no iban en busca del bacilo de la sífilis, sino con el fin de diagnosticar la tuberculosis uro-genital, y se encontraron frente á frente de un bacilo que se parecía por su morfología y por sus propiedades tintoriales al del tubérculo.

Alvarez y Tavel dieron cuenta, pues, de haber encontrado en el esmegma prepucial y en la secreción vulvar, un bacilo que no se había descrito hasta entonces, y que por su forma, tamaño y reacciones colorantes era idéntico á los descritos por Lustgarten en las producciones sífilíticas. En una segunda comunicación, dicen que no los han encontrado en los cortes de tejidos sífilíticos, y que en 55 casos de investigaciones de secreciones sífilíticas obtuvieron 33 veces resultados positivos. En cambio, añaden que encontraron el bacilo de Lustgarten, en dos casos de herpes prepuciales, en 3 chancros blandos, en un caso de pémfigo vulgar y en secreciones de los genitales de 14 individuos no sífilíticos. Los caracteres distintivos entre estos bacilos y los del tubérculo según dichos autores son los siguientes:

1.º Los bacilos del esmegma y el de Lustgarten en laminillas coloradas por el método de Ehrlich, y tratados por el ácido nítrico al tercio y luego por el alcohol absoluto durante medio minuto son rápidamente decolorados, mientras que los de la tuberculosis resisten más su acción.

2.º Los primeros sometidos á la acción de los ácidos concentrados se decoloran también rápidamente, mientras que los del tubérculo resisten igualmente por más tiempo.

Por lo que se refiere á la polimorfía de los bacilos esmegmáticos, Matterstock distingue 7 variedades de bastoncitos, y más tarde Bitter señala 8 formas con lo cual parece ya agotado el número de las mismas.

Klemperer confirma los hallazgos de los anteriores y dice, que si bien halló los bacilos de Lustgarten idénticos en forma á los esmegmáticos en las secreciones de los productos sífilíticos de los genitales, en cambio, no halló unos ni otros en las secreciones y en los cortes de tejidos sífilíticos extragenitales. Esta observación demostraría que ambos bacilos son uno mismo. Pero existe, por otra parte, la observación de Gottstein que halló los bacilos del esmegma en el cerumen del conducto auditivo externo.

Por lo que se refiere á la técnica de la coloración del bacilo esmegmático, estos autores introdujeron algunas pequeñas modificaciones, siguiendo por lo demás los métodos anteriormente citados para el bacilo de Lustgarten: así, aconsejaron sustituir por la solución de ácido oxálico al 2 por ciento á la de ácido sulfuroso del método de Lustgarten, y el ácido acético ó clorhídrico diluídos en sustitución del percloruro de hierro del método de De-Giacomi; y por fin, ensayaron doubles coloraciones con el picro-carmín, la zafranina, la eosina, el verde de malaquita y la vesuvina.

Biología del bacilo del esmegma.—Las condiciones que según Matterstock parecen ser necesarias para el desarrollo de este bacilo, son: 1.º Una mezcla íntima de secreción sebácea con abundantes células epidérmicas maceradas. 2.º Temperatura constante y que sea aproximadamente la del cuerpo humano. 3.º Reacción ácida del terreno de nutrición.

Bitter quiso cultivar el bacilo esmegmático, y sus ensayos no le dieron resultado alguno.

En cambio, yo he obtenido en tubos de gelatina-peptona de extracto de carne, colocados en la estufa de incubación á 34° C., un rápido crecimiento de unos bacilos compuestos de rosarios de esporos de número variable, por medio del cultivo de esmegma de individuos en el que visto al microscopio, sólo descubría bacilos esmegmáticos, con lo cual obtuve cultivos puros. Estos bacilos coincidían en el grueso con los tuberculosos, si bien se distinguían de éstos por su longitud muy variable. Noté además, que si bien lo más común era su composición de 3-4-5 esporos, á veces había once y aún más y afectaban formas de filamentos ramificados como en el género clado-trix, siendo tan grande su semejanza con los bacilos del esmegma que no titubeé en diagnosticarlos los mismos. Por fin, atribuí su disposición rosariada á la facilidad con que se coloran los esporos de estos bacilos, con la fuxina fénica llevada á la ebullición y á la presteza con que el cuerpo del bacilo suelta el color, al someterlo á la acción de los ácidos, cuando no se cultiva el microbio en un medio grasoso.

No recordé yo entonces si se había cultivado dicho bacilo, y por esto no atribuí grande importancia al indicado cultivo.

Así como muchos autores suponen que los bacilos sedicentes esmegmáticos de Alvarez y Tavel, son los mismos que los sedicentes sífilíticos de Lustgarten; otros y entre ellos figuran Texo, Lewy (y yo también me afilio á su opinión hasta nueva orden), creen que se

trata de bacilos distintos, aún que morfológicamente sean idénticos. Asigna Lewy á unos y otros los caracteres siguientes:

Bacilos sífilíticos.

1.º Los bacilos sífilíticos se hallan en las secreciones de los productos sífilíticos, y en los tejidos enfermos en cada uno de los tres estadios de la sífilis.

2.º Los bacilos sífilíticos están situados las más de las veces sobre el epitelio, bien que de vez en cuando se presenten algunos libremente situados. Rara vez aparecen en grupos.

3.º Los bacilos sífilíticos se presentan las más de las veces en forma de bastoncillos delgados, rectos ó curvos.

4.º Los bacilos sífilíticos soportan bastante tiempo el alcohol.

5.º Los ácidos decoloran los bacilos sífilíticos después de 30 á 45 segundos.

6.º Los bacilos sífilíticos son casi inmediatamente decolorados por el ácido acético glacial.

7.º Cuanto más reciente es la infiltración, tanto más abundantes son los bacilos sífilíticos.

Bacilos esmegmáticos.

1.º Los bacilos esmegmáticos se hallan en el esmegma prepucial del pene y del clitoris, entre los grandes y los pequeños labios, etc.

2.º Los bacilos esmegmáticos se presentan situados, ya sobre ó ya tocando los epitelios á menudo en grandes montones, pero por lo común en gran número fuera de los epitelios.

3.º Los bacilos esmegmáticos se muestran por lo general como bastoncitos más pequeños y más gruesos: hay en ellos en general mayor variedad de formas.

4.º Los bacilos esmegmáticos se decoloran muy pronto por el alcohol.

5.º Los ácidos son á menudo soportados por los bacilos esmegmáticos durante 2 ó más minutos.

6.º Los bacilos esmegmáticos soportan el ácido acético glacial hasta 25 segundos.

7.º Cuanto mayor tiempo ha transcurrido para que se acumule la secreción, tanto más abundantes se presentan los bacilos esmegmáticos.

Los estreptococos y los diplococos hallados en la sífilis.—Kasowitz y Hochsinger encontraron estreptococos en las ampollas del pémfigo, en los huesos, en el hígado, pancreas, pulmones y timo de cinco cadáveres de niños que en vida ofrecieron las señales de la sífilis hereditaria. Estos estreptococos se hallaron amontonados en el interior de los vasos, especialmente en los capilares y en los espacios conjuntivos de los tejidos y órganos atacados de sífilis. Se diferenciaban de los estreptococos de la erisipela según los autores citados por ofrecer como asiento principal el interior de los vasos y del piógeno por no determinar la formación de pus, por cuyas razones creyeron los investigadores indicados que su hallazgo constituía un episodio que no carecía de importancia en la historia de la sífilis.

Más tarde Kolisko, Chotzen, Birch-Hirschfeld, Horth y Dautreleponet encuentran streptococcus y hasta staphilococcus en niños sífilíticos que en nada se diferencian de los piógenos.

Disse ha descubierto en la sífilis unos diplococcus á los que se les ha llamado también *bacilos de doble punto*, los cuales están rodeados de una cubierta como la ofrecen los diplococcus de la pneumonía de Fränkel-Weichselbaum. Los pequeños ejemplares, según el autor, son movedizos mientras que los mayores están inmóviles, prosperan bien en los medios comunes de nutrición dando colonias de un gris blanquecino y se tiñen por medio del método de Gramm. Inoculados en conejos se multiplican rápidamente, pudiéndose encontrar en la sangre mucho tiempo después de la inoculación, determinando los fenómenos de la sífilis humana, que Disse cree ha llegado á transmitir por herencia, con lo cual ve un argumento poderoso para demostrar que la enfermedad diplocócica por él obtenida es la misma sífilis.

Recuerdo haber visto diplococcus parecidos á los descritos por Disse en pápulas del menton en un caso de sífilis descuidada, y pude comprobar que la puerta de entrada de aquellos diplococcus eran los conductos excretores de las glándulas sebáceas, puesto que sólo los hallé en las pápulas provistas de dichos conductos mientras que faltaban en las que carecían de los mismos.

Si á esta circunstancia añadimos otra, cual es, la presencia de manifestaciones sífilíticas supurantes ó de fuertes corizas en los niños que han ofrecido streptococcus y staphilococcus, tendremos que admitir la teoría de la infección mixta en todos estos casos de sífilis en los que el microscopio ha evidenciado streptococcus, staphilococcus y diplococcus. Por lo que se refiere á la enfermedad general determinada por Disse, no se trata de una simple piemia, como en los casos anteriores, sino de flexmasias crónicas de órganos esenciales para la vida, análogos á los producidos por los diplococcus de la pneumonía, enfermedades que nada tienen que ver con la sífilis.

Inoculación de la sífilis en los animales.—Federico Texo, que bajo el punto de vista bacteriológico es el que ha estudiado mejor la cuestión de la inoculabilidad de la sífilis, nos da las siguientes conclusiones:

- 1.º La sífilis no es inoculable á las especies de animales que hasta ahora se ha tratado de inocular.
- 2.º En Buenos-Aires no es inoculable la sífilis á los monos.
- 3.º Los resultados que en este sentido se han creído obtener en Europa, habrán sido tuberculosis.

trata de bacilos distintos, aún que morfológicamente sean idénticos. Asigna Lewy á unos y otros los caracteres siguientes:

Bacilos sífilíticos.

1.º Los bacilos sífilíticos se hallan en las secreciones de los productos sífilíticos, y en los tejidos enfermos en cada uno de los tres estadios de la sífilis.

2.º Los bacilos sífilíticos están situados las más de las veces sobre el epitelio, bien que de vez en cuando se presenten algunos libremente situados. Rara vez aparecen en grupos.

3.º Los bacilos sífilíticos se presentan las más de las veces en forma de bastoncillos delgados, rectos ó curvos.

4.º Los bacilos sífilíticos soportan bastante tiempo el alcohol.

5.º Los ácidos decoloran los bacilos sífilíticos después de 30 á 45 segundos.

6.º Los bacilos sífilíticos son casi inmediatamente decolorados por el ácido acético glacial.

7.º Cuanto más reciente es la infiltración, tanto más abundantes son los bacilos sífilíticos.

Bacilos esmegmáticos.

1.º Los bacilos esmegmáticos se hallan en el esmegma prepucial del pene y del clitoris, entre los grandes y los pequeños labios, etc.

2.º Los bacilos esmegmáticos se presentan situados, ya sobre ó ya tocando los epitelios á menudo en grandes montones, pero por lo común en gran número fuera de los epitelios.

3.º Los bacilos esmegmáticos se muestran por lo general como bastoncitos más pequeños y más gruesos: hay en ellos en general mayor variedad de formas.

4.º Los bacilos esmegmáticos se decoloran muy pronto por el alcohol.

5.º Los ácidos son á menudo soportados por los bacilos esmegmáticos durante 2 ó más minutos.

6.º Los bacilos esmegmáticos soportan el ácido acético glacial hasta 25 segundos.

7.º Cuanto mayor tiempo ha transcurrido para que se acumule la secreción, tanto más abundantes se presentan los bacilos esmegmáticos.

Los estreptococos y los diplococos hallados en la sífilis.—Kassowitz y Hochsinger encontraron estreptococos en las ampollas del pémfigo, en los huesos, en el hígado, pancreas, pulmones y timo de cinco cadáveres de niños que en vida ofrecieron las señales de la sífilis hereditaria. Estos estreptococos se hallaron amontonados en el interior de los vasos, especialmente en los capilares y en los espacios conjuntivos de los tejidos y órganos atacados de sífilis. Se diferenciaban de los estreptococos de la erisipela según los autores citados por ofrecer como asiento principal el interior de los vasos y del piógeno por no determinar la formación de pus, por cuyas razones creyeron los investigadores indicados que su hallazgo constituía un episodio que no carecía de importancia en la historia de la sífilis.

Más tarde Kolisko, Chotzen, Birch-Hirschfeld, Horth y Doutrelepon t encuentran streptococcus y hasta staphilococcus en niños sífilíticos que en nada se diferencian de los piógenos.

Disse ha descubierto en la sífilis unos diplococcus á los que se les ha llamado también *bacilos de doble punto*, los cuales están rodeados de una cubierta como la ofrecen los diplococcus de la pneumonía de Fränkel-Weichselbaum. Los pequeños ejemplares, según el autor, son movedizos mientras que los mayores están inmóviles, prosperan bien en los medios comunes de nutrición dando colonias de un gris blanquecino y se tiñen por medio del método de Gramm. Inoculados en conejos se multiplican rápidamente, pudiéndose encontrar en la sangre mucho tiempo después de la inoculación, determinando los fenómenos de la sífilis humana, que Disse cree ha llegado á transmitir por herencia, con lo cual ve un argumento poderoso para demostrar que la enfermedad diplococcica por él obtenida es la misma sífilis.

Recuerdo haber visto diplococcus parecidos á los descritos por Disse en pápulas del menton en un caso de sífilis descuidada, y pude comprobar que la puerta de entrada de aquellos diplococcus eran los conductos excretores de las glándulas sebáceas, puesto que sólo los hallé en las pápulas provistas de dichos conductos mientras que faltaban en las que carecían de los mismos.

Si á esta circunstancia añadimos otra, cual es, la presencia de manifestaciones sífilíticas supurantes ó de fuertes corizas en los niños que han ofrecido streptococcus y staphilococcus, tendremos que admitir la teoría de la infección mixta en todos estos casos de sífilis en los que el microscopio ha evidenciado streptococcus, staphilococcus y diplococcus. Por lo que se refiere á la enfermedad general determinada por Disse, no se trata de una simple piemia, como en los casos anteriores, sino de flexmasias crónicas de órganos esenciales para la vida, análogos á los producidos por los diplococcus de la pneumonía, enfermedades que nada tienen que ver con la sífilis.

Inoculación de la sífilis en los animales.—Federico Texo, que bajo el punto de vista bacteriológico es el que ha estudiado mejor la cuestión de la inoculabilidad de la sífilis, nos da las siguientes conclusiones:

- 1.º La sífilis no es inoculable á las especies de animales que hasta ahora se ha tratado de inocular.
- 2.º En Buenos-Aires no es inoculable la sífilis á los monos.
- 3.º Los resultados que en este sentido se han creído obtener en Europa, habrán sido tuberculosis.

Ensayos de cultivo.—Hasta ahora no se ha podido cultivar microorganismo alguno que inoculado haya determinado el síndrome de la enfermedad sifilítica. Esto depende, ó bien, de no haberse descubierto aún el germen específico de la sífilis, ó en caso de haberse descubierto, no poseer un medio nutritivo apropiado para su desarrollo, ó por fin, en el supuesto de haberlo aislado, cultivado é inoculado, no haber dado resultado alguno las inoculaciones por verificarlas en los animales y no en el hombre que es el único ser susceptible á este contagio. De modo que, todo lo que se ha dicho en pro y en contra de la especificidad del bacilo de Lustgarten queda aún en pie, y para ser justos hemos de convenir que dicho bacilo tiene más probabilidades de ser el agente específico de la sífilis que otro microorganismo cualquiera. El hecho de que se encuentre sólo en las neoformaciones inflamatorias sifilíticas, tiene un gran valor patogenético que nadie puede negar. Verdad es que no se ha cultivado y por lo tanto no tenemos la prueba patente de la especificidad del mismo que nos suministraría la inoculación de cultivos puros en generaciones sucesivas; pero este mismo hecho no invalida su legitimidad. El único experimento de cultura positiva del bacilo de Lustgarten es el de Doutrelepon, quien logró cultivarlo en un hidrocele, habiendo obtenido á las cuatro semanas un número relativamente insignificante de bacilos. Pero, este caso que hubiera podido servir de prueba carece de importancia bajo el punto de vista patogenético por tratarse de un auto-contagio experimental, ya que el individuo del hidrocele tenía ya un chancro sifilítico, y Doutrelepon no hizo más que transportar la secreción del chancro al interior del hidrocele. No obstante lo dicho tiene este hecho su importancia biológica, por cuanto podemos afirmar que el bacilo de Lustgarten prospera en el interior del cuerpo humano.

En mis ensayos de cultivo he obtenido unos bacilos cortos y gruesos que he podido cultivar repetidas veces de la sangre de individuos sifilíticos y de chancros y placas mucosas también sifilíticas, y no obstante su constante hallazgo no puedo atribuirles ninguna acción patógena por lo mismo que no me he creído autorizado á hacer ensayos de inoculación en el hombre y haberme fracasado los verificados en los animales.

Apéndice.—Acción de la erisipela sobre el contagio de la sífilis. —Neumann ha visto retardarse la evolución de un chancro sifilítico del prepucio y consecutivamente los otros períodos de la sífilis á causa de una erisipela de la cara. El mismo observó en una mujer

de 56 años la desaparición completa de unos gomas⁸ cutáneos, después de tres erisipelas de la cara. Schimmer sienta el hecho de que la erisipela despliega una acción curativa incontestable en los productos sífilíticos cutáneos. Este hecho relacionado por otra parte con la acción curativa de la erisipela en epitelomas, sarcomas y en los lupus, indica la posibilidad de poder detener la evolución de la sífilis por medio de la inoculación de la erisipela, siempre y cuando el contagio de aquella enfermedad no se haya generalizado por el organismo ó sea en los primeros momentos de la aparición del chancro sífilítico.

En mi concepto la erisipela obra en este caso aumentando la flogocitosis de los corpúsculos migratorios, y de ahí que pueda ser utilizada con más ventajas que el bisturí del cirujano.

HIGIENE DEL CORAZON

POR

D. Antonio Espina y Capo.—Artículo bibliográfico con su tanto de divagaciones, por el

DR. CARLOS RONQUILLO

El consejo de redacción, libro escogido y chiribitil simbólico.—La calle de Fernando bajo el punto de vista cardíaco, y soliloquios sobre la especialidad de la Higiene del corazón.—Suspensión de los soliloquios, lectura en alta voz de parte del libro en una tienda y chasco del lector higienista en todo menos en la bolsa.—El libro de Espina y Capo.—Necesidad de los libros de especialidades higiénicas para refrescar la memoria de los deberes higiénicos: refranes, proverbios y máximas.—Un punto oscuro: el exceso de virtud; virtudes estoicas y virtudes cristianas: éstas deben ser respetadas por el higienista.

Tocaba á su término la Junta del Consejo de Redacción y presentáronse algunas obras recibidas. Discurriase sobre quién se encargaría de la mayor (en tamaño) que por cierto debía tratar profusamente de microbios, y sabido es que menudean los que se alampán por tales manjares. Durante la distribución mis ojos estaban fijos en las cubiertas de un libro pequeño, de unas 80 á 100 páginas que entre otras frases se leía: *Ateneo de Madrid.—Espina y Capo.—Higiene.—Corazón* (1). Ateneo de Madrid, el hogar del saber; Espina y

(1) *Higiene del Corazón. Conferencias dadas en el Ateneo científico y literario de Madrid durante el curso de 1891, por D. Antonio Espina y Capo, médico del Hospital general.*

Capo, uno de los ciudadanos más populares en la república médico-española; Higiene, mi plato favorito.—*Corazón*, asunto para excitar la curiosidad y hasta la propia conveniencia. Me apoderé del libro y ofrecí escribir algo.

El chiribitil quedó evacuado. Señores Redactores que os reunís en más vastos locales, suspended vuestra compasión para nuestra estrechura. El chiribitil para mi virtuoso y respetable maestro Dr. Juanich hubiera sido un trozo de espacio simbólico digno de veneración para el alma médica. El buen viejo, el héroe de nuestra primera fiebre amarilla si viviera y habitara el local de nuestra redacción, por la mañana creería ver como se bañaban en vino é incienso el *far tostum conminutum et sale mixtum*; oiría el golpe de mazo tras la respuesta á la pregunta *agone*; presenciaria el examen del hígado, el *auctum in jecinore*; y durante la sombría calma de la noche llegarían á sus oídos estértores, ayes de dolor, suspiros de la multitud enferma rodeando la estatua de Esculapio.

Sea lo que fuere, introducí el opúsculo de Espina y Capo ó sea la *Higiene del corazón* en el bolsillo interno cardíaco de la levita, y junto con el compañero Jaques pasamos á la antigua calle de Fernando séptimo.

Es la calle de Fernando, sobre todo por la noche, admiración de extraños y de propios, pero en aquel momento, sugestión sin duda de Autor que en el seno guardaba, consideré que tanto los inquilinos de tiendas y de pisos como los paseantes de todas edades y sexos, no eran ajenos á la patología é higiene cardíacas. Corazonadas mercantiles al abrir las tiendas, zozobras para asegurar su mantenimiento, quebrantos y duelos al cerrarlas; suspiros envidiosos de mujeres y niños ante los escaparates; hombres de bufete y carrera que se estremecen de horror al principiar el trimestre de alquiler, triste recompensa de vivir en el *rovell del ou*, frase pintoresca y fisiológica que rival no tiene, incluso la de *creme*. Y si á esto se agrega que entre aquella apiñada multitud se hunden coches y carros sin cuento, los sustos se cuentan por los pasos.

Si todavía corre como axioma aplicable á todos los casos y cosas lo de que *quando caput dolet...* puede sin dificultad admitirse como una verdad de puño, que cuando duele algo también se afecta el corazón. Pasiones de todos géneros, alteraciones respiratorias, trastornos gastro-abdominales, esfuerzos y fatigas, desórdenes nerviosos é infecciones, todo refluje al corazón. Y si bien es cierto que existe rica y nutrida patología cardíaca, sin contar las minuciosas notas

musicales que sólo oídos privilegiados, si los hay, pueden apreciar; y si bien existe una terapéutica cardíaca que de tanto en tanto adquire un medicamento de valía, sin contar la acción de tales medicamentos que como las modas á cada trimestre cambia; con todo la higiene especial del corazón, esfuerzos musculares aparte, no existe. La higiene del corazón es la suma de todos los preceptos higiénicos.

Suspendióse el soliloquio y también se pararon los pies por encontrarme en estado de atascamiento. La cuesta de la calle de Don Jaime I estaba interrumpida por un convoy de jardineras y rippers aguardando que uno de sus compañeros salvara obstáculos y, al mismo tiempo, en opuesta dirección carruajes de todas esferas hacían imposible la circulación entre aquella multitud compacta y ruidosa por chillidos de las mujeres y juramentos y latigazos de los cocheros. Como pude, salvé la acera opuesta y me encontré á salvo en la vasta y antigua dulcería de la plaza del Angel, lugar cotidiano de descanso para mis piernas y en donde por los periódicos me enteró de lo que pasa entre y fuera de nosotros. Ya que por incidencia de tal establecimiento me ocupo, imperdonable sería en un artículo de Higiene no mencionarlo. Todavía hay fe en Israel, es decir, que en *La Colmena* se da lo que se pide y convenientemente elaborado; el infantuelo que pide, por ejemplo, 10 céntimos de caramelos de granada, esté seguro que los caramelos contienen verdadero zumo de granadas. Entre los concurrentes contertulios de la tienda, existe un joven comprofesor por el título, no por las faenas de la facultad. Con posición desahogada y con santo horror al microbio, decidióse desde su último ejercicio de licenciatura no dedicarse á la medicina por no ser víctima de la infección. Su única ocupación es el paseo interpolado con la lectura, cumplidor exacto de muchos preceptos higiénicos, no fuma, no bebe vino ni licores, no toma café, no asiste á cafés ni á restaurants, no bebe sino en su vaso ni come sino en su plato; su alimentación está reducida á contados platos y, excepto el pan, no prueba lo que ha sufrido manipulaciones humanas. Mostréle el opúsculo de Espina y Capo y pronto, en defensa propia, nuestro Higienista práctico empezó á leer en voz alta párrafos y más párrafos. Y como la Higiene sin la propaganda es letra muerta, el Sr. Espina y con él los aficionados debemos agradecer el celo de aquel improvisado lector. El auditorio se componía de fumadores empedernidos y de bebedores de café *ad libitum*; oyeron silenciosos y compungidos los párrafos del Sr. Espina y Capo al ocuparse de los

excesos alcohólicos y del tabaco como causas de endocarditis ó artero-esclerosis; sumisos aunque no contritos, escucharon al lector cuando con voz llena y satisfecha trasladaba los párrafos que tratan de café y de los excitantes cardio-vasculares. Pero de pronto, á unísono, los oyentes sueltan una carcajada que turba y sonroja al lector. Este había leído la palabra juego. Nuestro buen médico que no asiste á teatros ni á reuniones para no respirar un aire impuro, que por nada del mundo se sentaría en un banco del parque para no atrapar un parásito, de un año á esta parte se cuele en la densa atmósfera del templo de la bolsa saturada de humo de tabaco y de emanaciones de millares de esputos. La moraleja del caso está en que basta una pasión para dar al traste con toda una vida de virtudes higiénicas.

Libro de Higiene y de Higiene popular el del Dr. Espina, no vamos á extractarlo: únicamente toca recomendarlo y excitar á que lo adquieran los profanos como á pan bendito y que lo lean los médicos como á *memento*.

De un modo directo enseña á sus ilustrados oyentes las generalidades anatomo-fisiológicas del corazón, ocupándose de un modo especial en inculcarles las funciones de los nervios y centro motores.

Su lectura confirma mi soliloquio: la higiene del corazón es la suma de los preceptos higiénicos.

Nada deja en olvido el Sr. Espina: el medio en que vivimos, el estado social, el período de civilización que nos ha tocado y de ahí influencias de la política con sus revoluciones, teatros, espectáculos, juego y todas las malas condiciones higiénicas en que vivimos y malos hábitos que contraemos.

Temiendo sin duda el Dr. Espina que los más de sus oyentes estuvieran en mal camino y con su corazón echado á perder, para que sus discursos no quedaran infructíferos, se ocupó con cariño de los niños. Esta conferencia no tiene desperdicio: no hay ni una oración ni una frase que huelgue; la higiene de la infancia, la educación de los niños están tratados magistralmente.

Las modas terapéuticas merecen la crítica del autor y no le pasan desapercibidos los abusos, ó mejor errores en hidroterapia. La medicina del agua con sus exageraciones data de lejos y para ridiculizarla, en todas las épocas no han faltado plumas.

Y por quitar estos daños
Fué provechoso y honesto
Que el rey don Alfonso el sexto
Hizo destruir los baños

.

Que los baños pueden ser
Al enfermo beneficio,
Mas quien los toma por vicio
Tórnase medio mujer.

Un glosista valenciano trataba así á su compatriota el Dr. Don Luís Nicolau:

Ayguá sempre y nunca ví;
Ayguá al tísich y al potrós,
Ayguá al rich y al poderós;
Ayguá á la moncha y al frare;
Ayguá pera el mal de mare;
Ayguá pera el mal de tos;
Y si no fora pecat,
Ayguá pera el «rat penat.»

Si bien me he atrevido á decir que no existía la higiene especial del corazón, de mi aserto no se desprenda que juzgue desfavorablemente la aparición de la obrita del Sr. Espina. Todo lo contrario. La Higiene tiene algo de religión. Y si el católico en edad temprana aprendió por conducto del Catecismo sus deberes, la Iglesia con tino sumo, por medio de devocionarios, historias de santos y pláticas refresca la memoria entibiada excitando al cumplimiento de los deberes; así también lo comprenden los Higienistas y así lo ha comprendido el Sr. Espina y Capo: recordando la necesidad de conservar sano el corazón, los oyentes y lectores refrescan la memoria de los deberes higiénicos.

Estos deberes están consignados en los libros más rudimentales de Higiene. ¿Qué digo libros? Ábrase cualquier diccionario de nuestra lengua, y el lector encontrará rico y variado surtido de refranes que, á meditarlos y ponerlos en práctica, poco más pueden enseñarnos los maestros en la ciencia de la salud.

Con las malas comidas y peores cenas, menguan las carnes y crecen las venas. Refrán que, si bien de índole bromatológica, es el único de los que conozco, que pertenezca á la higiene del corazón.

Resumen de las virtudes higiénicas, régimen, antisepsis intestinal y continencia es el siguiente: *Dieta y mangüeta y siete ñudos á la bragueta.*

Crítica de las prácticas hidroterápicas sin reacción de que se lamenta el Sr. Espina es el refrán: *Si quieres enfermar, lávate la cabeza y vete á echar.*

Si los refranes parece que brotan de la experiencia del pueblo

rudo, los majestuosos proverbios son fruto de la sabiduría. ¡Con cuánto laconismo explica Salomón los efectos de la tristeza!

Spiritus tristis exsiccatioissa.

Después de los proverbios vienen los consejos de los médicos famosos. ¡Cuán pintoresco es el consejo de Nicolás Massa!

Nō morari in coitu. A lo que añade el Dr. Langleber: *non bis*, y mucho menos *ter in idem*.

Por último, filósofos de todos los siglos nos han dejado pensamientos higiénicos de sin par valía. Oigamos á Juan Pablo Richter: «No hay escuela más necesaria para los niños que la *escuela de la paciencia*, porque si la voluntad no se doma en la juventud, el *corazón* se dislacera en la edad adulta.»

Para lo último, he dejado una afirmación del Dr. Espina y Capo que puede prestarse á comentarios desfavorables para la Higiene, ó á lo menos, á que se la considere no estar en armonía con la moral y mucho menos con la moral religiosa. Dice el Dr. Espina y Capo en la página 47: «Muchas veces somos víctimas de nuestros vicios, tal vez en la mayoría de los casos; pero no pocos somos víctimas de las *virtudes*. De aquí resulta un estudio para NO EXCEDERNOS EN EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER; y así como la vida de crápula determina una serie de trastornos cardíacos, asimismo la vida de virtud excesiva puede determinarlos.» Á continuación el autor considera como virtudes los hartazgos de estudio, los éxtasis religiosos y los crímenes del fanatismo. No: el exceso de estudio no es una virtud sino una pasión; el éxtasis, por sí no es una virtud sino un estado patológico; no son virtudes los actos agresivos del fanatismo, sino impulsos de una vesanía. ¿Qué es la virtud?

En las tormentas de la vida, sabido es que al fin y á la postre quien paga los platos es nuestro pobre corazón. Para calmar la tempestad y como profilaxis de las afecciones cardíacas, deudos, amigos y conocidos á porfía procuran consolarnos: unos, automáticamente nos recuerdan la resignación (virtud cristiana); otros, automáticamente también pero con aire de estupidez, sueltan la palabra *filosofía* (virtud sabia). Debo confesar que, en pleno dolor, tal consuelo me excitó irónica sonrisa.

¿Qué filosofía, de qué edad y de qué escuela, decía yo, quiere este hermano que me propine? Pero pronto caía en la cuenta que, á pesar de los siglos, la filosofía es sinónimo de estoicismo. ¿Pero,

cómo por obra de encantamiento puedo yo trocar en estoico con mi educación, costumbres, afectos y nervios?

Sabido es que la máxima y virtud de los estoicos consistía en vivir conforme á la naturaleza; la libertad domando y aniquilando las pasiones; desprecio de honores, riqueza, gloria y de todos los bienes. Moral excelente si no hubiese resultado casuístico. Ariston de Chio quiere que el hombre, sin sentir, obre como un comediante en todas las relaciones de la vida. Crisipo distingue el vivir conforme á la naturaleza, que ya no es la naturaleza universal de Cleanto, sino la naturaleza humana y, como consecuencia, justifica el incesto y alaba la prostitución. Panecio, en fin, dice que no debemos amar.

Si hubo un Posidonio que en su lucha con el dolor de la gota exclamaba: oh dolor, nada puedes en mi alma, por vivo que seas, jamás confesaré que seas un mal, ignoro si la tal virtud de Posidonio le preservó de endocarditis. Lo que sí digo que no era virtud la de muchos estoicos que se dieron la muerte; lo que sí digo que no es virtud la doctrina de Zenón y de Crisipo transigiendo con la prostitución y otros actos más vergonzosos, ni mucho menos la teoría, de que tales actos únicamente ensuciaban el cuerpo dejando libre el alma.

Si el Dr. Espina y Capo condena semejantes virtudes, estamos conformes. Pero si su exceso de virtudes es una estocada á la virtud cristiana, ni puedo admitir el exceso ni que sea nocivo. Todas las virtudes cristianas tienden á conservar el corazón material en la mayor calma posible en este piélago agitado del mundo. Y si algunos seres excepcionales, por desgracia raros, aspirando al summum de perfección espiritual van poco á poco desligándose de sus ataduras terrenas, en buen hora que sean tratados de suicidas lentos por el sectario descreído, pero merezcan del higienista respeto á la austeridad, admiración al sacrificio en aras de un amor divino, como respetamos y admiramos al hombre que expone la vida en aras del amor á sus hermanos. La Higiene verdadera no está reñida con el sacrificio y ni es escudo de cobardes. Huir de la peste es una virtud higiénica; servir á los apestados y sirviéndoles morir de la peste, es una virtud cristiana; tal virtud podrá censurar la Higiene del cuerpo humano, nó la Higiene humana.

LOS ENCANTOS DE LA REINA

Si no abrigara yo la íntima convicción de que en la conciencia de todas las personas medianamente ilustradas, impera como verdad incuestionable, la de que la clínica suele llevar del brazo á la política y ser causa eficiente del sosiego ó de la intranquilidad de los pueblos, ésta sería ocasión propicia para demostrar, como dos y dos son cuatro, que el secreto de los más grandes acontecimientos en las naciones hállase, no pocas veces, en el libro de memorias de algún archiatro insigne.

Una indigestión, un ataque de bilis, un dolor de muelas, un acceso de gota en un monarca, en una favorita ó en un privado sobrevenidos, ocasionan disparatadas resoluciones y sangrientos sucesos.

Y, si esto es así, como verdaderamente lo es, ¿quién osará poner en duda la poderosa é incontrastable influencia que la obstetricia ha ejercido en los más famosos hechos de la historia?

La esterilidad de una reina, el nacimiento de un príncipe, el aborto de la concubina, la menopausia prematura, son motivos sobrados para trastornar el inestable equilibrio de mal constituidas naciones.

Véase, pues, como el estudio de la historia de la Medicina no sólo es instructivo y conveniente por sí propio, y constituye verdadero elemento de progreso médico, sino que es indispensable para poner en claro los más áridos problemas á la política pertinentes.

Tengo para mí que si Ana Bolena no hubiese abortado, acaso no perdiera la cabeza en el patíbulo; y si dicha dama no hubiera estado sujeta al predominio ovárico, tal vez no pasara Inglaterra por aquella tremenda sacudida de que fué víctima la sin ventura Boulén.

Y aquí viene, como de perillas, decir algo de esta dama y de su galán y verdugo.

Ana de Boulén ó Bolena, como la llamamos en España, nació en el año 1500, y mientras unos la creyeron mónstruo de maldad, otros la consideran como ángel de virtud y dechado de bondades.

La opinión más verosímil, es la de que era mujer hermosa y habilísima en el manejo de sus gracias.

En una gira conocióla Enrique VIII de Inglaterra, quien quedó prendado de la gentil moza educada en la elegante corte de Francia, donde la llamaban por su estatura y delgadez la *Paja larga inglesa*.

Desde aquel día llovieron dones y mercedes sobre el padre de

Ana; mas ésta, conocedora del partido que podría sacar de sus no comunes atractivos, trazóse la conducta más idónea para llegar al logro de sus aspiraciones. Apoderóse del ánimo del rey valiéndose del cebo de sus gracias, estipulando condiciones antes de ceder el tesoro tan codiciado por el monarca, y consiguió que éste repudiara á su esposa y pidiera á Roma el divorcio para sentarse ella en el trono, que dejara vacante Catalina de Aragón.

Tan pagado de su ciencia teológica, como apegado á la autoridad real, tenaz en sus designios y vehemente en su pasión por Ana, pidió Enrique VIII el divorcio y como tardara en llegar, instigado por su amada, púsose en abierta oposición con el Papa. Dado este primer paso, siguió el monarca la pendiente de las violencias, proclamóse jefe supremo de la Iglesia anglicana, mandando al patíbulo á los católicos que no acataban sus reformas religiosas, y descabezaba á protestantes y herejes, cayendo así en la monomanía de algunos reyes de aquel tiempo, quienes quisieron purificar la religión tomando por auxiliar al verdugo.

Cuéntase que mientras el asunto del divorcio se hallaba en manos de la curia romana, declaróse la peste en Londres; huyó de la ciudad el rey con su amada, dejando allí á la reina por ver si el azote, acabando con la existencia de Catalina de Aragón, hacía inútil la intervención de Roma; mas la peste respetó á la tía de Carlos V.

Por fin, la ambición de Ana Bolena quedó satisfecha, verificándose su boda con el rey en 1532 contra la opinión del Pontífice, y habiendo decretado el divorcio los reformistas partidarios de Enrique VIII. Ana fué coronada en Weisminster con inusitada pompa, en 1533 y, en ese mismo año, parió una niña que se llamó Isabel.

Y para que se vea lo fugaz de la humana dicha, conviene recordar que al siguiente día del fallecimiento de D.^a Catalina de Aragón, considerándose la Bolena reina de hecho y derecho, desvanecidos sus justos celos y radiante de felicidad, entró en una sala de palacio y ¡oh fatalidad! sorprendió á la hermosa Seymour sentada sobre las rodillas del monarca, su esposo, á la que éste prodigaba dulces caricias.

Tan honda impresión y brusca sacudida produjo en el ánimo de Ana la infidelidad de su marido, que cayendo enferma, malparió un niño muerto.

A partir de aquel instante, conveníale al sanguinario Enrique VIII la desaparición de Ana Bolena. Un día, fué ésta encerrada en la célebre torre de Londres, de donde salió para ser decapitada.

Por cierto, que al verdugo dos veces le faltaron las fuerzas al descargar el hacha sobre el cuello de la gentil dama, y como el ejecutor confesase no poder resistir la dulce mirada de aquellos ojos próximos á cerrarse para siempre, hubo Ana de volver el rostro al otro lado y sólo así se cumplió la atroz sentencia.

Era Ana Bolena de lindo rostro, grande de cuerpo y gozaba de envidiable salud; solía desayunar con media libra de manteca y un jarro de cerveza. Dicen las crónicas que tenía seis dedos en cada mano y tres mamas, y con todos estos atractivos *de reserva* fué derrotada por una mujer como las demás, por la graciosa rubia Juana Seymour que falleció en 24 de octubre de 1537, á consecuencia de una infección puerperal doce días después de encaecer un niño que se llamó Eduardo.

—Cuando la hermosa Enriqueta de Francia fué elegida para compartir el trono de Inglaterra con Carlos I, el hermano de aquélla, Luís XIII, ordenó fuese examinada detenidamente por comadronas entendidas ante una comisión de damas inglesas. El objeto de este singular escrutinio, consistía en ver si la prometida del rey británico estaba bien conformada, y prometía esperanzas de dar sucesores al trono cuando la ocasión le pusiera en disposición de ello.

Por tanto aquella lindísima y real moza, fué despojada de sus vestidos y á despecho de su natural recato, lució ante la concurrencia todos los encantos de su privilegiada conformación y, aunque los anales nada dicen, posible es que alguna de las examinadoras maldijese iracunda la alevosía del tiempo, ladrón de sus pretéritas gracias.

Este reconocimiento que hoy parece ridículo, tenía razón de ser en aquellas centurias en que tanta importancia se concedía á la fecundidad de las reinas, y aún puede creerse que el mencionado examen constituía costumbre en aquella edad, pues, según Froissard, las prometidas de altos señores solían sufrir aquella inspección encaminada, como dicho queda, á los efectos de la sucesión. También fué estudiada al desnudo y con idéntico fin Isabel de Baviera.

Ignoramos si María Leczinska, esposa de Luís XV, fué sometida á la inspección antes de su boda; suponemos que no pues de lo contrario, tal vez el veredicto del jurado femenino no hubiera sido halagüeño para la egregia señora. Esta no podía ostentar aquella morbidez de formas y gallardas curvas que tanto realzan la hermosura de las mujeres. La buena Leczinska era un armazón de huesos y pellejo; su rostro no era bello, y su cuerpo semejava una gavilla de sarmientos.

Pues bien; dicha señora, que seguramente hubiera sido *reprobada* en el examen pericial, cumplió bizarramente su cometido; ella comenzó su tarea dando al mundo dos príncipes gemelos, y no paró hasta regalar á Francia una tras otra, ocho princesas. ¡Y cuenta que su esposo no le era fiel!

En uno de los partos de María Lecrinzka, ocurrió un chasco digno de referirse y que servirá de remate al presente escrito.

En 1733, á la reina-esqueleto como la llamaban sus amados súbditos, ocurriósele parir y ocurriósele también á un ugie, en cuanto terminó el alumbramiento, decir que la reina había dado á luz un príncipe.

Corrió la noticia con la velocidad del relámpago, hasta llegar á los últimos rincones de la población. Con músicas, fuegos de artificio y gritos de júbilo, manifestó el pueblo su entusiasmo; mas bien pronto esparcióse la voz de que el criado había entendido mal la orden, y que en cuenta de un príncipe era una infanta, y entonces como por milagro cesaron las músicas, apagáronse los fuegos y callaron los ciudadanos que mustios y cabizbajos, se escondieron en sus casas diciendo para sus adentros: ¡mala noche y parir hija!

L. COMENGE.

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGÍA

ELIMINACIÓN DE LOS PRODUCTOS TÓXICOS EN LA FIEBRE TIFOIDEA, SEGÚN EL TRATAMIENTO. —Los Dres. Roque y Weill publican en la *Revue de Médecine* un trabajo dedicado al estudio de la influencia que pueden tener ciertos medicamentos, en la eliminación por los riñones de los productos tóxicos segregados en la fiebre tifoidea. Interesa saber cuáles son los medicamentos que más favorecen la eliminación de los productos tóxicos elaborados por los microbios, lo cual se reconoce por la mayor ó menor toxicidad urinaria.

Roque y Weill averiguaron, en primer término, mediante experimentos en animales, el grado de toxicidad urinaria en la fiebre tifoidea abandonada á sí misma.

He aquí los resultados obtenidos en el estudio del tratamiento por la espectación, por los baños fríos y por la antipirina, medicamento preconizado por *Clement*.

En la fiebre tifoidea abandonada á sí misma, los productos tóxicos elaborados por el bacilo y el organismo, se eliminan en parte

durante el curso de la enfermedad; el coeficiente urotóxico es doble del coeficiente normal. Pero esta eliminación es incompleta, pues la hipertoxicidad subsiste en la convalecencia cuatro ó cinco semanas después de haber desaparecido la fiebre.

En la fiebre tifoidea tratada por los baños fríos, la eliminación de los productos tóxicos es enorme en el período de estado de la enfermedad. El coeficiente urotóxico es cinco ó seis veces más considerable que en estado normal. Esta hipertoxicidad decrece á medida que los síntomas generales se disipan y que la temperatura disminuye, disminuyendo la eliminación de las toxinas y haciéndose normal el coeficiente cuando se llega á la apirexia y á la convalecencia. El baño frío constituye pues un tratamiento eliminador. No es un tratamiento específico, no modifica la producción de las toxinas, pero asegura su expulsión á medida que se producen. Este hecho parece explicar la rapidez de la convalecencia señalada generalmente en el tratamiento por los baños fríos.

Por el contrario, en la fiebre tifoidea tratada por la antipirina, la eliminación de los productos tóxicos es nula, tanto que durante la enfermedad y el uso del medicamento, los coeficientes son interiores á los de la orina normal. Podría pues creerse que se trata de un antiséptico que impide la formación de toxinas; pero esta acción antiséptica no es más que aparente, porque en el curso de la convalecencia, la eliminación de toxinas se efectúa bruscamente en grandes cantidades durante cinco ó siete días. La antipirina no es pues un antiséptico; no se opone á la elaboración de sustancias tóxicas pero sí á su eliminación.

Roque y Weill añaden que después de este trabajo Teissier ha hecho investigaciones de igual género sobre la acción del naftol, y que según sus experiencias, esta sustancia debe ser un verdadero antiséptico que impide la producción de sustancias tóxicas durante la enfermedad y la convalecencia. (*Journ. de Méd. et de Chir. Prat.*)

PROLAPSO DEL ÚTERO HISTEROPEXIA. — La *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* ha publicado un notable trabajo del eminente cirujano D. Alvaro Esquerdo, del que tomamos las conclusiones siguientes:

1.^a Que el prolapso, clínicamente, no debe considerarse en lo que tiene de dislocación del órgano, sino por las alteraciones que supone han experimentado los diferentes medios que contribuyen á sostener el útero en posición.

2.^a Que el tratamiento del prolapso debe ser paliativo, mientras puedan soportarse buenamente las molestias que ocasiona ó no ocasione ninguna, y curativo cuando ocasione sufrimientos que impidan á la paciente dedicarse á sus ocupaciones ordinarias.

3.^a Que los medios no sangrientos sólo pueden considerarse como paliativos, y rara vez, por casualidad, pueden resultar curativos.

4.^a Que las operaciones que se limitan á reducir el orificio vulvar ó el conducto vaginal, dan sólo resultados temporales en lo que se refiere al prolapso del útero.

5.^a Que las operaciones en que á la vez se reduce el orificio vulvar y el conducto vaginal, pueden ser eficaces, siempre que los medios de suspensión intrauterinos sean los que tienen más parte en la producción del prolapso; y cuando lo sean los superiores, entonces el éxito será tan sólo de resultado temporal.

6.^a Que la amputación del cuello del útero debe considerarse como una operación adicional en el tratamiento del prolapso, y que la extirpación total del órgano, además de inútil, puede resultar perjudicial exponiendo á la mujer á una hernia vaginal.

7.^a Que la operación más racional y probablemente eficaz para contener el prolapso, es la histeropexia.

8.^a Para que la histeropexia dé resultado, ha de buscarse una extensa superficie de adhesión entre la pared abdominal y la cara anterior del útero.

9.^a Siendo la histeropexia una operación peligrosa, debe reservarse para aquellos casos en que no pueda contarse con otros medios para contener el prolapso.

TRATAMIENTO DEL FORÚNCULO Y DEL ANTRAX POR EL ÁCIDO BÓRICO. — El Dr. Alison de Baccarat, emplea el siguiente tratamiento: practica fricciones en el antrax y regiones circunvecinas con huata mojada en solución bórica caliente, al 4 %, cubre luego el sitio afecto con compresas empapadas en la misma solución, también caliente y coloca encima una tela impermeable. La cura debe renovarse cinco ó seis veces por día. Además somete al enfermo al uso interno del ácido bórico, administrando de 80 centigramos á un gramo por día, en dos dosis, durante ocho ó quince días. (*Rev. gen. de therap.*)

LA APRENSIÓN Y SU TRATAMIENTO. — La *Revista Médico-social*, ha

publicado sobre este asunto las siguientes reflexiones del ilustre catedrático Dr. D. José Letamendi:

La aprensión es una variedad del miedo: es el miedo de estar enfermo.

En el cerebro del aprensivo pasan dos distintos fenómenos: el miedo, que propone la enfermedad, y la imaginación que se encarga de representarla.

Este doble fenómeno, miedo y alucinación, constituyen una verdadera enfermedad cerebral.

De ahí que el aprensivo y su médico no acierten á entenderse nunca; el aprensivo empeñado en probar que su enfermedad no es aprensión, y el médico persuadido de que aquella aprensión es una enfermedad.

El aprensivo es como el criticón, que no necesita tener motivos para criticar, sino que para ello le basta ser criticón.

De la misma suerte, pues, que cuanto se diga y se haga para acallar la crítica es inútil, excusado será cuanto se intente para tranquilizar á un aprensivo.

Desde este punto de vista, el aprensivo es un loco manso, de la especie «de los que aún no tiran piedras.»

Dos puntos de vista opuestos ofrece el aprensivo: uno interior, que hace llorar; otro exterior que hace reír.

Importa, pues, dictar dos reglas de conducta: una al mismo interesado y otra á su espectador ó amigo.

Lector, si eres tú el aprensivo, ponte en guardia; ni creas en los males que tu magín se forja, ni en la salud que tus amigos dicen que ven en tí. Estás enfermo, lo estás de veras, nada menos que de los sesos; sólo tu propia energía moral podrá sanarte.

Lector, si eres tú el amigo del aprensivo, no le contradigas, no le irrites; si tienes influjo en su suerte, llénale de obligaciones y quebraderos graves de cabeza: remedio supremo contra tamaña enfermedad; á ver si logras ponerle en el caso de aquel comerciante tan activo que «nunca estaba enfermo *porque no tenía tiempo.*»

PULMONÍA.—*Tratamiento abortivo.*—El Dr. Martínez dió las siguientes conclusiones sobre este asunto, en una comunicación dirigida al Congreso Médico Valenciano:

1.^a La naturaleza microbiana de la pulmonía da como racional y posible un tratamiento específico, que será al propio tiempo abortivo si, obrando en tiempo oportuno, logra detener la evolución local del cultivo patógeno.

2.^a Dada la evolución rápida de la infección pneumónica, sólo puede estar indicado el tratamiento en las primeras cuarenta y ocho horas de la enfermedad.

3.^a El hecho, plenamente comprobado, de perder los cultivos su potencia generativa y virulenta con las bajas temperaturas, sugiere racionalmente la idea de la refrigeración del pulmón, obtenida mediante la aplicación del hielo al sitio afecto y la inhalación de aire frío. La estadística de Léés es un apoyo clínico á esta manera de ver.

4.^a La antisepsia pulmonar, conseguida por inhalaciones de esencias balsámicas, ha de ser un ayudante esencial del tratamiento.

5.^a El oxígeno, como contrario al pneumococo, ha de obrar como poderoso antiséptico en combinación con las esencias arriba mencionadas.

6.^a Siendo contrarios al pneumococo los medios ácidos, debe ser útil que los exudados y el aire espirado y todo cuanto rodee al pneumococo tenga la mayor acidez posible.

7.^a Proponemos, pues, como tratamiento antiséptico-abortivo de la pulmonía en las primeras cuarenta y ocho horas de su evolución: 1.^o, la aplicación del hielo en la región en donde se nota el timpanismo pneumónico de las primeras horas; 2.^o, las inhalaciones muy repetidas ó casi permanentes de aire frío oxigenado al $\frac{1}{3}$ y saturado de esencias antisépticas, y 3.^o, inyecciones rectales de ácido sulfhídrico, pulverizaciones de ácido acético ó láctico, el alcohol á pequeñas dosis, que en combinación con las inhalaciones de oxígeno ha de dar grande acidez al aire espirado, y acaso las inhalaciones de ácido fluorhídrico. (*Rev. de Cien. méd.*)

ROSENDO DE GRAU.

EL RÉGIMEN ALIMENTICIO EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO.— El estudio de las funciones gástricas y de sus alteraciones morbosas, estudio continuado con tanta energía en el transcurso de estos últimos años, ha modificado singularmente la terapéutica de las enfermedades del estómago. Dichas modificaciones han tenido por objeto no sólo el tratamiento medicamentoso propiamente dicho, sino también y muy particularmente, los medios dietéticos, cuya importancia es capital. Sin embargo, precisamente ese régimen alimenticio adecuado á cada forma particular de gastropatía, es todavía con harta frecuencia, desconocido del médico práctico.

Por tal motivo, creemos oportuno condensar aquí, según el doc-

tor J. Boas (de Berlín), las reglas fundamentales relativas á la dietética de las afecciones del estómago, tales, como dichas reglas dimanan no ya de deducciones teóricas de que se ha abusado tanto, sino de la observación clínica.

Los trastornos de las funciones estomacales más importantes en la práctica, y que, por consiguiente, hemos de considerar en las líneas que siguen, pueden ser divididos en trastornos de la secreción, de la motilidad y de la sensibilidad del estómago.

Los trastornos de la función secretoria pueden, á su vez, consistir sea en la exageración, sea en la disminución y hasta en la supresión completa de esta función.

Hemos tenido recientemente ocasión de hablar de la hipersecreción gástrica y de indicar también el régimen alimenticio que conviene á esta afección (véase *Semain. Medicale*, 1891, Anexos página CCXVIII). No nos detendremos, pues, y nos ocuparemos en seguida del régimen dietético aplicable al estado que le es opuesto, á la anaclohidria ó apepsia.

A pesar de las consideraciones teóricas que abogan en favor del régimen vegetal en la anaclohidria, el enfermo atacado de esta afección no puede, como lo demuestra la experiencia, suprimir completamente los alimentos de origen animal. Se está, pues, obligado á hacerle consumir estos últimos alimentos, pero en pequeñas cantidades y después de haberlos sometido á una cocción prolongada, de modo que queden reducidos á una especie de puré. También se podrá hacer uso de carnes picadas y raspadas. Se suplirá el defecto relativo de sustancias albuminosas de origen animal, por ciertas legumbres ricas en albúmina vegetal (lentejas, judías, guisantes, etc.) y por una cantidad suficiente de grasa. Para evitar y detener, tanto como sea posible, las fermentaciones y las putrefacciones que tienen lugar tan fácilmente en el intestino, á consecuencia de la ausencia del ácido clorhídrico, se prohibirán todas las bebidas que fermentan fácilmente (cerveza, sidra, vino nuevo); se harán salar bien los alimentos y hasta se podrá autorizar al enfermo para que haga uso de ciertos condimentos, tales como la pimienta y la mostaza.

Los trastornos más frecuentes de la función secretoria del estómago son aquellos en que dicha secreción no está completamente abolida, sino sólo disminuída. Los casos de este género no exigen un régimen alimenticio especial. Se tendrá cuidado solamente de que los alimentos estén bien cocidos y reducidos en pequeños fragmentos, y para estimular el estómago, se aconsejará el empleo de especias en cantidad moderada.

Las alteraciones morbosas de la motilidad del estómago son la hiperkinesia y la hipokinesia.

Cuando se trata de la exageración de la función motriz, tal como se observa frecuentemente en las neurosis (bulimia), aunque algunas veces también en el período adelantado de la gastritis crónica, se deberán suprimir en el régimen del enfermo todas las sustancias alimenticias que exigen una larga digestión estomacal, así como también las sustancias amiláceas fácilmente fermentecibles.

En las hipokinesias gástricas el régimen variará según que se trate de una atonía sencilla del estómago ó de un obstáculo mecánico á la progresión del contenido estomacal.

En la atonía sencilla se tendrá cuidado de evitar todo exceso de trabajo á las fibras musculares debilitadas del estómago. El enfermo comerá frecuentemente y pequeñas cantidades cada vez. Los alimentos serán ricos en albúmina y tan poco acuosos como sea posible. La cantidad de bebida será reducida á su mínima espresión; sin embargo, no se someterá al enfermo al régimen seco propiamente dicho, el cual, demasiado severo no está exento de peligros. Será necesario solamente evitar la ingestión de líquidos por la boca, pero no privar los tejidos del agua que les es indispensable. Por tanto, será útil administrar al enfermo el agua en lavativas, para suministrarle por la vía rectal el líquido que no puede ser introducido en el estómago.

Las indicaciones son más complicadas cuando se trata de un obstáculo mecánico, debido sea á una estrechez del piloro ó de una región del duodeno, sea á un cáncer del estómago. En ese caso, no es sola la hipokinesia, sino también la putrefacción del contenido gastro-intestinal, la que es necesario prevenir y combatir. Como en el caso precedente, se reducirá al minimum la cantidad de bebidas sugeridas por la boca y se hará uso de las lavativas de agua. Como carnes, se escogerán particularmente las carnes ahumadas y saladas que presentan la mayor resistencia á la putrefacción; los alimentos amiláceos serán calentados y tostados con el objeto de transformar una parte de su almidón en dextrina; las grasas serán reducidas á la mínima cantidad necesaria. En el caso de fermentación amilácea considerable, con presencia de sarcinas en el contenido estomacal, se someterá al enfermo durante ocho ó quince días al régimen animal absoluto. En fin, cuando la cantidad de alimentos que pueda ser introducida por la boca sea insuficiente para sostener al enfermo, será necesario, sin pérdida de tiempo, recurrir á las lavativas nutritivas, para las cuales se hará uso de huevos crudos con sal común,

según el consejo de Huber (Véase, *Semain*). *Méd.*, 1890. Anexos, p. CCXIV), ó á la fórmula de Jaccond (caldo 250 gramos, vino tinto 120 gramos, yemas de huevo n.º 2, peptona seca, de 4 á 20 gramos), ó en fin á la mezcla siguiente elogiada por el Dr. Boas:

Leche de vaca.	250 gramos
Yemas de huevo.. . . .	Núm. 2
Cloruro sódico.	Una cucharada de las de café
Vino tinto.	Una cucharada común
Almidón.	Id. id. id.

Estas lavativas nutritivas serán introducidas de una á cuatro veces en las veinticuatro horas por medio del embudo de Hegar y de una sonda rectal blanda. En los casos de hiperexcitación del intestino, es útil añadir á la lavativa 4 ó 5 gotas de láudano. Cada enema nutritivo será precedido de un enema evacuante:

La alimentación exclusiva por los enemas nutritivos durante cierto período de tiempo (diez á veinte días) es, como se sabe, un excelente método de tratamiento de la úlcera del estómago, método que dos profesores ingleses, los Dres. M. Call Anderson y sobre todo M. Dokkin, han elogiado muy recientemente y aplicado con éxito brillante. El Dr. Boas ha hecho también uso de ellos con ventaja á los casos graves de gastroectasia. En cuanto á la dietética de los trastornos sensitivos del estómago, entre los cuales figura en primera línea la dispepsia nerviosa de los neurasténicos, no se puede fijar regla alguna sobre este particular. Hay una sola cosa cierta y es que, el estómago esencialmente caprichoso de los neurasténicos, exige alimentos muy variados, y que tal alimento, indigesto, puede ser muy bien soportado un día y no ser tolerado al día siguiente. Es, pues, necesario ensayar y cambiar constantemente la alimentación de los neurasténicos. En cuanto á la forma particular de afección gástrica, conocida bajo el nombre de vómitos nerviosos, se mejora con la reducción de la cantidad de bebida, sobre todo en las comidas é inmediatamente después de ellas. En los casos rebeldes de este género, el Dr. Boas ha obtenido excelentes resultados de la alimentación rectal practicada durante cierto tiempo.

Quédanos por decir algunas palabras sobre el régimen lácteo que se empleaba, no hace mucho tiempo aún, bastante indistintamente y algunas veces en detrimento del enfermo, en las afecciones del estómago con frecuencia muy diferentes entre ellas, pero reunidas todas bajo la misma denominación de «catarro» ó de «dispepsia.»

Sabemos en la actualidad que la leche es muy útil en ciertas gastropatías, pero puede ser nociva en otras.

He aquí cuáles son, según la gran experiencia del Dr. Boas, las indicaciones y las contra-indicaciones del régimen lácteo en las afecciones estomacales:

El régimen lácteo es no solamente un excelente modo de alimentación, sino también un agente curativo precioso en la gastritis folicular, así como en la úlcera del estómago y del duodeno. Es también muy útil en ciertas dispepsias que dependen de ciertas afecciones generales, como por ejemplo, la tisis, la anemia, la cloro-anemia. Es muy mal soportado y, por tanto, contra-indicado en las dispepsias con anaclorhidria gástrica, en los casos de atonía y de dilatación considerable del estómago, en el período avanzado del cáncer del estómago, en las diarreas crónicas, en la tuberculosis intestinal.

La dispepsia de los neurasténicos ocupa, desde el punto de vista de los efectos del régimen lácteo, un lugar intermediario. A pesar de que en la mayoría de los casos, los neurasténicos no toleran la leche, hay, sin embargo, algunos que la soportan y á los cuales el régimen lácteo es provechoso. Se podrá, pues, en ciertos casos de neurastenia gástrica, recurrir ventajosamente al régimen lácteo, después de haber observado, por ensayo previo, que el enfermo lo soporta bien.

(*Sem. Méd. Diciembre 1891*).

FRANCISCO DE A. NOGUÉS.

FORMULARIO PARA EL CÁNCER DEL ESTÓMAGO

(Dujardin-Beaumetz: *France méd.* París 27 marzo de 1891, página 205).—Procurar desde luego la antisepsia del estómago. Esta tendrá por base el salicilato de bismuto, el naftol ó el salol, que puede prescribirse en cachets medicamentosos para tomar antes de cada comida.

Fórmula núm. 1. Salicilato de bismuto.	} ââ 10 gramos
Magnesia inglesa.	
Bicarbonato sódico.	

m. y div. en 30 cachets.

Fórmula núm. 2. Salicilato de bismuto.	} ââ 10 gramos.
Naftol.	
Carbón.	

m. y div. en 30 cachets.

Fórmula núm. 3. Salicilato de bismuto. }
 Salol. } àà 10 gramos.
 Bicarbonato sódico. }
 m. y div. en 30 cachets.

Para calmar los dolores á menudo muy fuertes, pueden emplearse todas las preparaciones opiáceas; gotas negras inglesas, elixir paregórico, píldoras de opio, inyecciones de morfina asociada á la atropina; por ejemplo, una jeringa entera de la solución siguiente:

Clorhidrato de morfina. 0'10 centigramos.
 Sulfato neutro de atropina. 0'010 miligramos.
 Agua destilada. 20 gramos.

M.

Si las inyecciones de morfina tienen el grave inconveniente de producir la morfínomanía, este peligro no es de temer en los carcinomatosos; pues en las afecciones incurables y dolorosas, la morfina nos presta incomparables servicios. El régimen será absolutamente vegetal. Es, en efecto, una regla terapéutica procurar reposo del órgano enfermo; pero como el estómago es un órgano que no puede condenarse á reposo absoluto, debe procurarse reducir á su minimum su trabajo digestivo, y eso mucho más en la mayoría de los casos de cáncer en los cuales hay disminución en la actividad digestiva del jugo gástrico. (*La Médecine hypodermique*).

NOGUÉS.

FÓRMULAS

ULCERAS MALIGNAS (*Douglas.*)

Pepsina. 3 gramos.
 Lanolina. 15 —
 M.

MIXTURA CONTRA LA TUBERCULOSIS PULMONAR (*Potain.*)

Cloruro de sodio. 10 gramos.
 Bromuro de sodio. 5 —
 Ioduro potásico. 1 —
 Agua destilada. 100 —

Disuélvase. Una cucharadita todas las mañanas en una taza de leche.

GRIETAS DE LAS MANOS.

Mentol.	1 gramo.
Salol.	1'50 —
Aceite de olivas.	2 gramos.
Mézclese y añádese.	
Lanolina.	45 gramos.
Uso tópico; dos veces al día.	

(Nuevos Rem.)

POLVO CALMANTE CONTRA EL CÁNCER.

Acido arsenioso.	{	ââ 5 decigramos.
Clorhidrato de morfina.		
Calomelanos.		4 gramos.
Polvo de goma arábica.		30 —
M. Para tópico.		

(Nuevos Rem.)

PURGANTE SUAVE.

Tiol.	10 centigramos.
Miga de pan.	c. s.
H. s. a. 10 píldoras.	
Tómese una píldora cada día.	

MIXTURA CONTRA EL DELIRIO EN LA PNEUMONIA DE LOS ALCOHÓLICOS.

(Neichaiew.)

Agua.. . . .	200 gramos.
Tintura de capricum.	5 á 10 —
Mézclese. Una cucharada cada dos ó tres horas.	



ESTADÍSTICA DEMOGRAFICO-MÉDICA.—Cuadro de defunciones

Latitud Norte, 41° 23' 5" —Altitud 14 metros.—Superficie en Ks. cuadrados, 4' 27. —Población

Días del mes de Agosto	Defunciones clasificadas por										Defunc. clasificadas por edades ó períodos											
	Sexos					Estado civil					En el claustro materno					Defunc. clasificadas por edades ó períodos						
	Varones		Hembras			Solteros		Casados			Viudos		En el claustro materno			1.ª dentición		2.ª dentición			TOTAL general de defunciones	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Casados	Solteros	Casados	Solteros	Viudos	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	De más de 0 a 6 a.	De más de 6 a 13.	De más de 13 a 20.	De más de 20 a 25.	De más de 25 a 30.		
Diciembre	1	3	22	15	7	10	10	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	22	
"	2	3	19	10	13	18	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	23	
"	3	5	19	8	20	14	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	28	
"	4	5	29	14	3	8	5	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	4	17	
"	5	15	29	10	12	11	8	3	2	1	4	2	1	4	2	1	4	2	1	4	22	
"	6	10	27	12	19	18	7	6	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	31	
"	7	8	43	17	7	12	8	4	1	1	2	4	1	1	2	1	2	1	2	4	31	
"	8	3	20	45	4	9	6	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	19	
"	9	2	18	9	15	16	5	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	24	
"	10	7	20	9	10	10	6	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	17	
Sumas...	54	226	119	110	126	66	37	16	17	17	16	17	16	17	16	17	16	17	16	17	229	
Diciembre	11	30	10	15	4	6	1	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	25	
"	12	11	30	14	8	14	6	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	22	
"	13	13	31	10	10	12	5	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	20	
"	14	3	24	13	12	13	9	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	25	
"	15	2	21	7	10	9	6	2	1	1	2	1	1	2	1	1	2	1	1	2	17	
"	16	2	22	7	20	16	9	3	2	2	5	3	2	2	5	3	2	2	5	3	28	
"	17	9	21	12	11	16	4	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	23	
"	18	2	22	12	10	7	3	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	4	24	
"	19	17	25	13	7	14	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	20	
"	20	9	21	19	22	23	14	4	7	4	4	7	4	4	7	4	4	7	4	4	41	
Sumas...	66	249	117	128	142	68	35	27	20	20	15	9	15	10	25	43	46	1	245	4	2	245
Diciembre	21	6	16	11	6	9	5	3	1	2	1	4	1	4	2	5	17	1	37	1	1	17
"	22	15	15	22	24	3	10	3	3	4	3	3	3	4	3	7	6	1	37	1	1	37
"	23	9	14	12	16	14	11	3	1	1	8	2	1	1	8	2	1	1	8	2	1	28
"	24	55	19	14	15	14	8	7	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	29	
"	25	16	38	18	20	18	13	7	2	2	6	3	1	3	1	6	9	2	38	1	1	38
"	26	23	28	12	17	16	9	4	1	4	5	1	1	4	7	4	1	29	1	1	29	
"	27	2	22	8	12	7	6	7	2	1	4	2	1	3	2	6	2	20	1	1	20	
"	28	1	29	16	17	16	10	7	1	5	5	2	2	5	5	7	1	33	1	1	33	
"	29	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	27	1	1	1	26	
"	30	2	26	16	10	18	5	3	3	2	5	1	1	4	3	5	1	26	1	1	26	
"	31	16	17	19	19	26	4	8	1	6	11	1	3	1	2	5	7	1	38	4	1	38
Sumas...	131	246	155	167	177	79	66	20	31	31	17	5	10	9	45	47	72	11	392	6	15	392
SUMAS totales.	251	721	391	405	445	213	138	63	68	117	13	20	33	30	98	142	168	14	796	14	7	796

RESUMEN NUMÉRICO MENSUAL DE MATRIMONIOS.

V.º B.º
EL DECANO.
Pelegrin Giralt.

TOTAL general.	VARONES.—De más de					De 60 años.
	Hasta 20 años.	De 20 a 30	De 30 a 40	De 40 a 50	De 50 a 60	
251	5	173	46	20	5	2

ocurridas en Barcelona durante el mes de diciembre de 1891, por el Dr. José Nin.
gún censo de 1888, 272,000.—Densidad de la población por Ks. cuadrados, 58,300'47 habitante
MORTALIDAD

Defunciones clasificadas por										Defunc. clasificadas por edades ó períodos												
Sexos					Estado civil					En el claustro materno					Defunc. clasificadas por edades ó períodos							
Varones		Hembras			Solteros		Casados			Viudos		En el claustro materno			1.ª dentición		2.ª dentición			TOTAL general de defunciones		
Varones	Hembras	Varones	Hembras	Casados	Solteros	Casados	Solteros	Viudos	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	En el claustro materno	De más de 0 a 6 a.	De más de 6 a 13.	De más de 13 a 20.	De más de 20 a 25.	De más de 25 a 30.			
Diciembre	1	3	22	15	7	10	10	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	22		
"	2	3	19	10	13	18	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	23		
"	3	5	19	8	20	14	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	28		
"	4	5	29	14	3	8	5	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	17		
"	5	15	29	10	12	11	8	3	2	1	4	2	1	4	2	1	4	2	1	22		
"	6	10	27	12	19	18	7	6	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	31		
"	7	8	43	17	7	12	8	4	1	1	2	4	1	1	2	1	2	1	4	31		
"	8	3	20	45	4	9	6	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	19		
"	9	2	18	9	15	16	5	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	24		
"	10	7	20	9	10	10	6	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	17		
Sumas...	54	226	119	110	126	66	37	16	17	17	16	17	16	17	16	17	16	17	16	229		
Diciembre	11	30	10	15	4	6	1	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	25		
"	12	11	30	14	8	14	6	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	22		
"	13	13	31	10	10	12	5	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	20		
"	14	3	24	13	12	13	9	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	25		
"	15	2	21	7	10	9	6	2	1	1	2	1	1	2	1	1	2	1	1	17		
"	16	2	22	7	20	16	9	3	2	2	5	3	2	2	5	3	2	2	5	28		
"	17	9	21	12	11	16	4	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	23		
"	18	2	22	12	10	7	3	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	24		
"	19	17	25	13	7	14	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	20		
"	20	9	21	19	22	23	14	4	7	4	4	7	4	4	7	4	4	7	4	41		
Sumas...	66	249	117	128	142	68	35	27	20	20	15	9	15	10	25	43	46	1	245	4	2	245
Diciembre	21	6	16	11	6	9	5	3	1	2	1	4	1	4	2	5	17	1	37	1	1	17
"	22	15	15	22	24	3	10	3	3	3	4	3	3	4	3	7	6	1	37	1	1	37
"	23	9	14	12	16	14	11	3	1	1	8	2	1	1	8	2	1	1	8	2	1	28
"	24	55	19	14	15	14	8	7	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	29		
"	25	16	38	18	20	18	13	7	2	2	6	3	1	3	1	6	9	2	38	1	1	38
"	26	23	28	12	17	16	9	4	1	4	5	1	1	4	7	4	1	29	1	1	29	
"	27	2	22	8	12	7	6	7	2	1	4	2	1	3	2	6	2	20	1	1	20	
"	28	1	29	16	17	16	10	7	1	5	5	2	2	5	5	7	1	33	1	1	33	
"	29	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	30	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	31	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	32	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	33	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	34	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	35	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	36	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	37	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	38	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	39	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	40	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	41	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	42	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	43	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	44	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	45	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	46	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	47	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	48	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	49	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	50	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	51	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	52	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	53	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	54	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	55	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	56	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	57	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	58	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	59	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	60	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	61	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	62	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	63	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	64	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	65	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	66	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	67	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	68	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	69	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	70	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	71	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	72	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	73	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	74	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	75	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	76	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	77	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	78	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	79	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	80	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	81	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	82	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	83	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	84	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	85	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	86	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	87	1	22	14	13	15	5	7	2	6	5	1	1	4	6	2	2					
"	88</																					

ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICO-MÉDICA

CUADRO de defunciones y nacimientos ocurridos en esta capital durante el mes de diciembre de 1891, por el Dr. Nin.

MORTALIDAD

[illegible]

NATALIDAD

DISTRITOS.	LEGÍTIMOS			ILEGÍTIMOS			TOTAL general (nacimien- tos.
	Varones	Hembras	TOTAL	Varones	Hembras	TOTAL	
Lonja.	18	17	35		1	1	36
Borne.	12	8	20		1	1	21
Barceloneta.	27	28	55		1	1	56
Audiencia.	15	14	29				29
Instituto	53	62	115	2	1	3	118
Concepción.	21	38	59				59
Atarazanas.	23	17	40	5	3	8	48
Hospital.	31	43	75	2	2	4	79
Universidad.	62	61	123	28	27	55	178
Hostafranchs.	51	44	95		2	2	97
Sumas.	314	332	646	37	38	75	721

ESTADO SANITARIO DE BARCELONA

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL MES

Altura barométrica máxima.	773,40
" " mínima.	760,35
Temperatura máxima.	20°0
" " mínima.	0°5
Vientos dominantes.	N.O.-S.O.-S.E.-N.E.

ENFERMEDADES REINANTES

Han dominado las calenturas catarrales, anginas, bronquitis, bronco-neumonías, ó las congestiones cerebrales y los reumatismos.

Las fiebres tifoideas han sido más frecuentes en los distritos del Hospital y Universidad, la difteria en los del Instituto y Universidad y la viruela en el del Hospital.

COMPARACIÓN ENTRE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES

Total general de nacimientos	721	Diferencia en más:	12
» » de defunciones	733		

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA
Sección 1.^a—ASISTENCIA MÉDICA Y POLICÍA SANITARIA
Servicios prestados durante el mes de diciembre de 1891.

LOCALES	Heridos auxiliados.	Operaciones practicadas	Visitas gratuitas en el mismo local.	Idem, ídem a domicilio.	Reconocimientos			CERTIFICACIONES. — Informes.	Auxilios a embriagados.	Vacunaciones.	Servicios varios.
					A personas.	A ídem, alienadas.	A edificios ó industrias.				
Casas Consistoriales. . .	41	2	169	759	204			30	22	34	
Dispensario de la Barcel. ^a .	47	5	123		27	1			4	9	
Id. de la Concepción.			43							2	
Id. de la Universidad			45		17						
Id. de Hostafranchs..	10	9	510		14				4	22	11
Id. de Sta. Madrona	28	19	604	Total de visitas practicadas	11	1	Total de reconocimientos a edificios e industrias.	Total de certificaciones e informes	3	2	4
Asilo del Parque. . .			63			4					
Totales . . .	96	35	1557	759	273	6	22	30	33	89	15

Total general de servicios prestados: 2915.

Barcelona 4 de enero de 1892.—EL DECANO, **Pelegrin Giralt.**

Sección 2.^a—INSTITUTO DE HIGIENE PRÁCTICA

Servicios de inspección y desinfección practicados en el mes de diciembre de 1891.

ENFERMEDADES que motivaron los servicios	HABITACIONES desinfectadas por medio de		OBJETOS desinfectados por medio del calor húmedo á 130° (Estufa Geneste)	OBJETOS DESTRUIDOS por el fuego		SERVICIOS especiales
	Solucio- nes anti- sépticas	Desinfe- cantes ga- sosos.				
Fiebre tifoidea.	24	24	Abrigos.	10	Cuna de junco.	1
Difteria.	34	34	Alfombras.	15	Pares zapatos.	1
Tuberculosis.	47	47	Almohadas.	48	Pieles.	4
Viruela.	7	7	Americanas.	8	Sombreros.	2
Sarampión.	5	5	Calcet (par)	2	y la paja de los 24	
Escarlatina.	1	1	Calzoncillos	3	jergones.	
Septicemia.	1	1	Camisas.	5		
Fiebre puerp.	3	3	Camisetas.	11		
Coqueluche.	2	2	Capas.	2		
			Chalecos.	5		
			Chambras.	2		
			Colchas.	3		
			Colchones.	40		
			Gubrecamas.	7		
			Delantales.	9		
			Faldas.	3		
			Fundas alm.	18		
			Jergones.	24		
			Gorras.	3		
			Hules.	1		
			Mantas.	28		
			Medias (par.)	4		
			Pantalones.	8		
			Pañuel. bol.	44		
			" lana.	10		
			Sábanas.	37		
			Servilletas.	1		
			Sobretodos.	3		
			Tapabocas.	5		
			Toallas.	9		
			Trapos.	18		
			Vestidos.	3		
TOTALES.	124	124	386		8	

Barcelona 31 de diciembre de 1891.—V.° B.°—El Decano **Pelegrin Giralt.**—El Direc-
tor **L. Comenge.**

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal, durante el mes de diciembre de 1891.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS		CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA																									
		Modifi- cación ses.	Hasta 5 me- ses.	1.ª den- tición. De más de 5 meses a 3 a	2.ª den- tición. De más de 3 a 6 años.	3.ª den- tición. De más de 6 a 13.	Puber- tad. De más de 13 a 20.	Nubili- dad. De más de 20 a 25.	Virili- dad. De más de 25 a 40.	Virili- dad. De más de 40 a 60.	Virilidad decaente. De más de 60 a 80.	Senec- tud. De más de 80 años.	Dece- ritud. De más de 80 años.	Totales parcia- les.	Totales generales												
		V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Viruela..	Curados.			1	1	1	1																				
	Muertos..																										
	En tratamiento.																										
Sarampión.	Curados..					1	1																				
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Escarlatina	Curados..																										
	Muertos..																										
	En tratamiento.																										
Angina y laringitis difterica	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Coqueluche.	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento.																										
Enferme- dades ti- foideas.	Curados.							1	1																		
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Enfermedades puer- perales.	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Intermiten- tes palú- dicas.	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento.																										
Disenteria..	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Sífilis.	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Carbunclo..	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Hidrofobia.	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Tuberculo- sis.	Curados.							1																			
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Cólera.	Curados.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Otras enfer- medades in- fecciosas y contagiosas..	Curados.					1																					
	Muertos.																										
	En tratamiento..																										
Totales parciales.				1	1	4	3	2	2	1	2			10	11	21											
Enfermedades comu- nes.	Curados.					2																					
	Muertos.																										
	En tratamiento.			1	1			1																			
Totales parciales.				1	3			2						4	1	4											
TOTALES PARCIALES enfermedades infecciosas.				1	1	4	3	2	2	1	2			10	11	21											
TOTALES PARCIALES ENFERMEDADES COMUNES..				1	3			2						18	30	48											
Totales generales				1	2	3	4	3	4	2	1	5	1	2	5	9	8	8	2	4	1	4	28	41	69		

RESUMEN

Número de visitas practicadas á estos enfermos, 721 — Han sido trasladados al Hospital de la Santa Cruz 2. — Han pasado á la beneficencia particular 4. — El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Pelegrin Giralt.

SECCIÓN CUARTA.

ESTADÍSTICA DE HIGIENE ESPECIAL

MES DE DICIEMBRE DE 1891

I

Resumen de los partes de los señores Médicos.

(A)	Prostitutas inscritas en 1.º de Diciembre..	630
(B)	Movimiento.. Altas	120
	Bajas.	121
(C)	Resultado del reconocimiento en los distritos.	Enfermedades específicas. 8
		especiales. 48
		comunes. 17
	Reconocimientos a las inscritas en sus domicilios.	4337
	Faltas al reconocimiento.	365

II

Dispensario.

Curaciones practicadas..	598	Propuestas para ingresar en el Hospital Civil por afecto contagioso..	7
Faltas de asistencia..	510	Existencia en 30 Noviembre..	54
Fugadas según parte de la sección de vigilancia..	14	Existencia en 31 Diciembre..	68
Ingresadas..	47	Diferencia en más..	14
Altas curadas..	12		

III

Reconocimientos practicados por la Dirección.

(A)

CONCEPTO

Inscripciones..	25	Salidas del Hospital..	15
Altas..	43	Procedentes del Dispensario..	7
Bajas..	11	Por otros conceptos..	68
Traslados..	29	TOTAL..	198

(B)

RESULTADO

ENFERMEDADES ESPECÍFICAS.

Uretritis blenorragica..	6
Uretritis blenorragica y bartolinitis	1
Uretritis blenorragica y vegetaciones.	2
Metritis blenorragica..	1
Rectitis blenorragica..	1
Chanero..	8
Chanero y vegetaciones..	2
Chanero y bartolinitis	1
Placas mucosas..	4
TOTAL..	26

ENFERMEDADES ESPECIALES.

Vulvitis..	4
Úlcera vulvar..	2
Foliculitis vulvar	1
Seno fistuloso vulvar..	3
Pápulas..	2
Vegetaciones..	5
Bartolinitis..	4
Uretritis..	14
Blenorrea..	1
Vulvo-vaginitis..	4
Metritis..	5
Metritis ulcerosa..	6
Pústula matriz..	1
Úlcera anal..	1
Destrucción periné y vagina	1
TOTAL..	54

RESUMEN.

Completamente sanas..	118
Con enfermedades específicas..	29
Con enfermedades especiales..	54
	198

(C)

DISPOSICIONES

Mandadas al Hospital Civil..	26
Mandadas al Dispensario..	54

Fábrica de Apósitos de Pablo Hartmann

Especialidades
en algodones antisépticos
vendas, etc.
Artículos ortopédicos
Aparatos electro-médicos
Aparatos para desinfección
Aparatos sanitarios



Marca registrada

instrumentos para la Cirujía
Campanas y aparatos
pneumáticos
Laboratorios farmacéuticos
Cocinas y lavaderos mecánicos
para Hospitales
Especialidades en artículos
farmacéuticos

BARCELONA

Premiados en distintas Exposiciones Universales con catorce Medallas

BAUTISTA COSTA

— ♦ DENTISTA ♦ —



Construye dientes y dentaduras completas de doble presión, en oro y caoutchouc sistema americano. Empastes finos y orificaciones con oro cristalizado de los Estados-Unidos. Extracción de muelas y demás operaciones de la boca por la ELECTRICIDAD.

Calle de la Librería, núms. 10 y 12, piso 2.^o—BARCELONA

TRATADO DE MEDICINA LEGAL

Contiene las legislaciones, alemana, austriaca, francesa y española, por el Dr. D. Eduardo R. Von Hofman, segunda edición castellana, traducida de la quinta alemana, por D. Gaspar Sentiñon, y anotada, con la legislación española, por el Dr. D. A. Alonso Martínez, con un prólogo del Dr. D. Teodoro Yañez, ilustrada con 128 grabados, forma dos tomos y se vende al precio de 18 pesetas en la Biblioteca de la Revista de Medicina y Cirugía prácticas.—Madrid, 1891.

JARABE
DE
HIPOFOSFITOS
DE CLIMENT

Hierro, calcio,
sodio, estrienina y
cuasina



Composición
transparente

Recházese todo frasco que no lleve esta marca

CUALIDAD NECESARIA EN PREPARADOS ACTIVOS

Irreemplazable en casos de **INAPETENCIA,**
TUBERCULOSIS

ANEMIA

DEBILIDAD GENERAL

Frasco grande, 4 ptas. Frasco pequeño, 2'25 ptas.

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan á manifestarse en los primeros días, no produce as-tricción ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar á duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º B.º Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»; cada gránulo contiene 0'01 de sal por tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los períodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días a la más completa curación, cosa que no habías podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'05 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta periostia.

V.º B.º: El Presidente, Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé.

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Ilte. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhuol preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrhuol del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa ó sea el conjunto de todos los principios á los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección á la par que por su valor terapéutico. Comisión de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homs.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhuol con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, é hipofosfitos y las grajeas Morrhuol creosotadas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones en cada frasco **EXÍJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR**

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.

M. G. del Castillo



PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos á los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación químicamente pura, mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y deliquescente, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinación.



Elixir Digestivo
DE
JIMENO

PEPSIN. Y PANCREATINA EN ESTADO NATURAL, Y DIASTASA.

DIGESTIVO COMPLETO de los alimentos grasos, azoados y feculentos.--**EXCITANTE PODEROSO DE LA DIGESTION**, por hallarse compuesto de los jugos pépsico y pancreático naturales, con sus inherentes ácidos, sales y principios inmediatos. Está reconocido este digestivo como preparación de alta novedad y superior á todas las conocidas.--**PRINCIPALES INDICACIONES.**--Apépsia (falta de apetito), dispepsias ácidas y flatulentas, digestiones pesadas, vómitos de los alimentos y vómitos de las embarazadas.

FARMACIA DEL GLOBO, PLAZA REAL, 4, BARCELONA, Y EN TODAS LAS DE LA PENÍNSULA

JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL Dr. JIMENO

EUPÉPTICO Y RECONSTITUYENTE (FÓRMULA FELLOWS MODIFICADA)

Contienen los hipofosfitos de sosa (0'20), de cal (0'25), de hierro (0'05), de manganeso (0'02), de quinina (0'65) y de estricnina (0'001), químicamente puros y solubles.

El hipofosfito de estricnina á un miligramo por la dosis ordinaria de 20 gramos de jarabe, cucharada grande, aleja todo peligro de síntomas de intoxicación extrínica.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

hecho bajo las inspiraciones de un reputado facultativo de Barcelona, y con todo el esmero posible para su dosación y pureza, goza de una aceptación grandísima entre los mejores facultativos de la Península, por lo bien que responde á sus múltiples indicaciones.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

es de acertada aplicación y de resultados seguros en todas aquellas enfermedades que reconocen por causa la anemia, como por ejemplo los distintos estados nerviosos procedentes de empobrecimientos de la sangre, neuralgias faciales, jaquecas (migraña), dolores de estómago durante la digestión, báhidos ó desvanecimientos, zumbido de oído, ruidos en la cabeza, etc., etc. En el aparato digestivo puede combatirse con este jarabe la inapetencia, las dispepsias en todas sus formas, las regurgitaciones ó acideces (cor agre), los vómitos y el estreñimiento y desarrollo de gases.

Y donde son muy palpables las ventajas del JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DR JIMENO, es en las enfermedades como la tisis, diabetes sacarina, raquitismo de los niños, convalecencia del tífus y en general en todos los estados caquéticos de consunción ó pérdida de las fuerzas orgánicas.

El fósforo en la forma de hipofosfitos, los reconstituyentes calcio, hierro y manganeso y los tónicos quinina y estricnina, representan una medicación tónica, reconstituyente y estimulante completa.

Toleran este Jarabe todas las personas por débiles que se encuentren, y siendo como son moderadas las dosis de sus más activos componentes, el bienestar que produce á los enfermos constante y duradero. No estimula en exceso un día á costa de la depresión del día siguiente.

DOSIS: Una cucharada grande disuelta en medio vaso de agua, cada cuatro horas; para los niños la mitad de la dosis. A veces se recomienda tan sólo una cucharada grande disuelta en agua antes de cada comida. El facultativo en último resultado, indicará la dosis y hora de tomarla.

NOTA.—No debe confundirse este Jarabe de hipofosfitos del doctor Jimeno con otros similares.

FRASCO, 3'50 PESETAS

FARMACIA DEL GLOBO DEL DR. JIMENO
SUCESOR DE PADRÓ
4, PLAZA REAL, 4. -BARCELONA

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Consideraciones sobre la sífilis terciaria en las fosas nasales.—Por el Dr. Ricardo Botey, Barcelona 1891. Dos ejemplares.

Tratado del Diagnóstico médico, por el Dr. Herman Eichhorst, vertido al castellano, por el Dr. D. Pablo Griñán.—Barcelona: Biblioteca ilustrada de Espasa y C.^a Se han recibido los cuadernos, 7.º, 8.º y 9.º

Tratado elemental de Patología externa, por Follín. Se han recibido los cuadernos 97, 98, 99 y 100.

Tratado práctico de las enfermedades de los riñones y de las alteraciones de la orina, incluyendo los cálculos urinarios, por los Dres. Guillermo Roberts y Roberto Maguire; traducido por D. Federico Toledo, 1891 Madrid. Un ejemplar.

Higiene del agua, considerada como bebida, por D. Joaquín Olmadilla y Puig, Madrid 1892. Precio una peseta. Se ha recibido un ejemplar.

Agenda médica para bolsillo, ó libro de Memoria para el año de 1892, para uso de los Médicos, Cirujanos, Farmacéuticos y Veterinarios. Precio 2 pesetas, un ejemplar.

Tratado de Medicina publicado en francés, bajo la dirección de los doctores Charcot, Bouchard y Brissand, etc., traducido al castellano por D. Rafael Ulecia y Cardona: publicase por cuadernos al precio de 12 reales. Madrid 1991. Administración de la «Revista de Medicina y Cirugía prácticas.» Se ha recibido el cuaderno 1.º

Génie sanitaire. Les appareils stérilisateurs dessiccateurs, des Abbottairs, civil et militaire d'Anvers. Système de la Croix-Villaert et C.^e, Anvers 1891.

VINO AMARGÓS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA

en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El **Vino Amargós tónico nutritivo** es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados.

Debido á su especial método de preparacion, el **Vino Amargós tónico nutritivo** es de un sabor agradable, lo cual hace que pueda administrarse aún á las personas de paladar más exquisito, siendo al mismo tiempo soportado por los estómagos más delicados.

Nota.—El **Vino Amargós** aventaja tanto en propiedades farmacológicas como terapéuticas á todos los enolaturros extranjeros, que llevan el nombre de **tónico nutritivos**.

Exijase en la etiqueta de cada frasco la firma y rúbrica del autor impresa en tinta roja. Cerciorarse de que la etiqueta que cubre el tapon está intacta.

EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposicion Universal de Barcelona con la **más alta recompensa** otorgada á los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la **única aprobada y recomendada** por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

Tónico neurosténico. — Alimento de Ahorro.

VINO DE CREOSOTA BIFOSFATADO preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene diez centigramos de creosota de Haya y treinta centigramos de bifosfato cálcico.

DEPÓSITO GENERAL

FARMACIA DE LUIS AMARGÓS

Calles de Gignás, 32, y Hostal del Sol, 12

— BARCELONA —

De venta: En Madrid, farmacia de Passapera, Fuencarral, 110; en Valencia, farmacia de A. Rines, Mercado, 40; en Zaragoza, farmacia de Ríos hermanos, Cozo, 33; en Sevilla, farmacia del Dr. Medina, calle Sta. Maria de Gracia, 4; en Málaga, farmacia de Juan Bta. Canales, calle Compania, 15; en Bilbao, drogueria de Barandiarán y C.^a, calle Artele, 18; en S. Sebastián, farmacia de Juan Vidaur, Hernani, 11; en Santander, drogueria de Pérez Molins y C.^a, Tableros, 5; en Palma de Mallorca, farmacia de Valenzuela, Plaza de la Cuartera, 2; en Tarragona, farmacia del Centro, de R. Puig; en Reus, farmacia de Serra, Arrabal Sta. Ana, 80; en Coruña, Ressañsa é hijos, Real, 27 y

En las principales farmacias de España y América.